

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La Sociedad de Higiene. — Las inyecciones del líquido de Koch en Madrid. — **Sección de Madrid:** Observaciones prácticas acerca del tratamiento de Koch. — Ensayos del remedio de Koch en Londres. — Jeringuilla para la inyección de la linfa contra la tuberculosis, del Dr. Koch. — Tumores del ovario. — **Sección práctica:** Los males de la clase médica. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.** — Aguas oxigenadas artificiales. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un caso de distoma hepático en el hombre. — *Extranjera:* II. Valor analgésico de la exalgina. — III. El reflejo cremastérico como indicador de la anestesia cloróformica. — IV. De los síntomas y tratamiento de la escarlatina. — V. Nuevo tratamiento de la oftalmía simpática. — VI. De la enfermedad quística esencial de los órganos glandulares ó angioma de los aparatos secretores. — VII. La euforina como antitérmico. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Hacienda. — Tribunal de lo Contencioso-administrativo. — Academia Médico-Quirúrgica Española. — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica. — Estafeta de partidos. — Vacantes. — Correspondencia. — Boletín bibliográfico. — Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

LA SOCIEDAD DE HIGIENE. — LAS INYECCIONES DEL LÍQUIDO DE KOCH EN MADRID.

Celebró la Sociedad Española de Higiene su sesión inaugural, con la gran solemnidad que tiene por costumbre hacerlo, el domingo de la semana anterior. Presidió el acto el señor ministro de la Gobernación, teniendo á su izquierda al elocuente hombre público Sr. Moret, cuyas ilustradas aficiones á las cuestiones de Higiene y sus aplicaciones merecían que las tomaran por modelo muchos médicos. A la derecha estaba el Sr. Martínez Pacheco, presidente de la Sociedad, y no hay para qué decir que, siendo sesión solemne de la Sociedad de Higiene, abundarían en los escaños del estrado y en los asientos del público hermosas y distinguidas damas, que daban al acto singular realce y encanto con sus vistosos trajes y sus bellos rostros.

El Sr. Parada leyó el discurso de rúbrica, dando cuenta breve y sencilla de los trabajos de la Sociedad durante el curso anterior, que fueron numerosos y variados y dignos, en verdad, de sincero aplauso. Modestamente, sin aparatosas pretensiones y sobrellevando los pocos socios que en esta Sociedad trabajan con fe el peso de sus tareas, vienen haciéndose merecedores de la estimación pública.

El Sr. Mariscal, uno de sus más ilustrados miembros, leyó después un elegante discurso inaugural, que versó sobre la higiene de los hombres de letras, lleno de curiosas referencias, de atinadas consideraciones y de cuadros bellamente escritos.

Después de leerse los nombres de los autores de las Cartillas higiénicas premiadas, que resultaron ser en su mayoría de nacionalidad italiana, concurrencia que honra á la Sociedad, levantóse el Sr. Martínez Pacheco, y con esa frase correcta y castiza que le caracteriza, aprovechando la presencia del señor

ministro de la Gobernación, le dedicó un pequeño discurso llamando su atención sobre tres graves cuestiones de interés general y palpitante: sobre la necesidad de atacar ahora los focos coléricos conocidos antes de que los gérmenes vuelvan á retoñar en la primavera próxima, peligro de que estamos amenazados; de que se dote á Madrid de hospitales para infecciosos, á fin de evitar la difusión de epidemias producida por la carencia de hospitales, como está sucediendo con la viruela, y que en vista de los admirables resultados que la vacunación obligatoria produce en Alemania y Holanda, se plantee en España este adelanto.

Contestó el Sr. Silvela con extensión, pronunciando un notable discurso, que escucharon con grandísimo contento todos los presentes, por las excelentes disposiciones que mostró el orador á fomentar los intereses higiénicos, reconociendo su importancia y la necesidad de atender á los extremos tratados por el Sr. Pacheco.

La sesión resultó muy brillante.

* *

El regreso de los Sres. San Martín y Espina de Berlín, con frascos del líquido antituberculoso de Koch, ha producido una extraordinaria animación en algunos centros médicos.

En la tarde y noche del jueves dió el primero dos conferencias, una en San Carlos y otra en el Ateneo, y el segundo una en el Hospital Provincial acerca de las impresiones que recogieron en Berlín y el juicio que les merece el último descubrimiento de Koch. El primero de dichos señores inyectó á cinco enfermos: como nos proponemos dar cuenta detenida en nuestro periódico de estos trabajos, y muy especialmente de las observaciones que haga el Sr. San Martín, el cual nos honrará con las historias de los enfermos de su clínica, nos creemos dispensados de entrar por el momento en más extensas consideraciones.

El Cuerpo médico de la Beneficencia provincial comenzó el viernes la inyección del líquido en cuatro enfermos luposos del Hospital de San Juan de Dios. Si á esto se agrega que en el Hospital de la Princesa y en el Instituto de Terapéutica operatoria se van á perseguir también, con grande método y esmero, por dos Cuerpos médicos ilustrados, observaciones clínicas, hay que esperar que en breve tenga España un capital de datos experimentales

suficiente á conocer lo que hay de verdad en el tan decantado descubrimiento de Koch.

DECIO CARLÁN.

MADRID 7 DE NOVIEMBRE DE 1890

OBSERVACIONES PRÁCTICAS

ACERCA DEL TRATAMIENTO DE KOCH

por el Dr. DENGEL

Traducción directa del alemán por el Dr. F. MURILLO PALACIOS.

Entiendo yo que al nombrármese para tomar parte en los experimentos que en Berlín se han hecho con el método de Koch, entraba en la Comisión con el carácter de *médico práctico* (1), y que, por tanto, mi obligación era anotar y dar á conocer todos los detalles y todas las observaciones dignas de tenerse en cuenta siempre que se emplee el nuevo tratamiento.

Cumpliendo este propósito, prescindiré aquí de todo problema científico y me limitaré á consignar aquellas observaciones y reflexiones que han de reportar utilidad á los prácticos, especialmente á los que viven alejados del comercio intelectual propio de los grandes centros. Aunque el tiempo transcurrido desde que empezaron las inyecciones es corto y el número de enfermos sometidos á ellas relativamente escaso, tenemos, sin embargo, los que hemos visto *algunos*, un caudal de experiencia mucho mayor que los que no han hecho aún ninguna observación. Entre estos últimos se encuentran ahora casi todos los médicos.

INDICACIONES Y CONTRAINDICACIONES

Puesto que el tratamiento de Koch se dirige exclusivamente contra la tuberculosis, claro está que es indispensable confirmar el diagnóstico por medio del microscopio, ora examinando los esputos, ora analizando los tejidos sospechosos. Tal examen no debe perdonarse jamás para seguir la dirección opuesta, esto es, para deducir la existencia de una tuberculosis *à posteriori* fiados en la reacción específica que ejerce el medicamento sobre los tejidos tuberculosos, y sólo sobre ellos. Una vez cumplido este precepto se procederá á la *selección de enfermos*, porque no en todos los casos avanzados se puede emplear el método de Koch, que, por otra parte, sufriría gran detrimento en su valor si se aplicara indistinta y ciegamente á todo tuberculoso. Es necesario insistir una y mil veces sobre este punto: deben someterse al tratamiento, previas las oportunas reservas, ó mejor aún, rechazarse desde luego todos aquellos tuberculosos cuya energía vital se halla en extremo apagada, ó cuyos pulmones no subvienen ya á las necesidades del organismo.

Semejante afirmación parecerá demasiado seca y dura, pero es menester proclamarla desde el principio. Individuos que no tienen potencia orgánica bastante para conllevar y sobrevivir á la lucha entablada entre

el remedio y la enfermedad, son sujetos inaptos para la nueva medicación. Inútil decir que, obedeciendo á impulsos de la naturaleza humana, en esta *selección* será más fácil pecar por falta de prudencia que por lujo de precauciones. El enfermo y su médico clamarán desesperadamente por el remedio salvador, y en verdad que hemos visto casos muy dudosos restablecerse pronto merced á la potencia vivificadora del flamante líquido. De aquí se desprende que no hay que despreciar tampoco el influjo moral de la medicación como coadyuvante.

TÉCNICA

Lo mejor es preparar las soluciones en fresco, sea al 10 por 100, sea al 1 por 100, á medida que se vayan á usar. Tomando como vehículo una solución de ácido fénico al 0,5 por 100, se conserva la linfa largo tiempo transparente y útil sin necesidad de esterilizarla. La solución así preparada se pone en tubos de ensayo, que se cierran con un poco de algodón ó con una caperuza de goma, transportándolos á domicilio en bolsas á propósito que recuerdan por su forma interior á nuestras cartucheras. En el momento de usar los tubos se los coloca sobre algún objeto alto y hueco, v. gr., una copa, un vaso, etc., y así se está seguro de no perder gota del medicamento, cosa que es de importancia cuando se han de repetir las inyecciones á domicilio; además se evita así la molestia de llevar consigo un cilindro graduado y la solución fenicada.

Para las inyecciones hago uso exclusivo de la jeringa de Koch (véase el grabado), que tiene sobre la de Pravaz varias ventajas, entre otras la de que se puede limpiar y desinfectar fácilmente, sin perjuicio de reponerla por partes cuando cualquiera de ellas se rompe ó echa á perder. Para llenar la jeringa se vierte directamente el líquido en el tubito de cristal, teniendo cuidado de obturar con el dedo el pico ó extremo puntiagudo, ó bien, si se tiene linfa en abundancia, se llena por aspiración, adaptando previamente el tubo de cristal á la pera de goma; se cierra luego la llave, se introduce el pico de la jeringa en la cánula y se practica la inyección. Preferimos como sitio la espalda, evitando hacerla directamente sobre los omoplatos y sobre las vértebras, porque en dichas regiones provoca algún dolor. Hundida ya la cánula en la piel, abrimos la llave de la jeringa y propulsamos el líquido mediante una presión uniforme hecha con el pulgar aplicado sobre el orificio de la pera. Procediendo con cuidado se evita casi siempre la entrada del aire atmosférico en la puntura; pero aun cuando así ocurra no hay que temer consecuencias enfadosas (abscesos, etc.). Á pesar del descuido con que hemos practicado las inyecciones, no hemos visto sobrevenir complicaciones de ese género. No es esto, sin embargo, aconsejar que se nos imite (1). Una vez retirada la cánula, se reparte la linfa por debajo de la piel á beneficio de suaves presiones.

(1) Se llama en Alemania *practischen Arztes* á los que se dedican á visitar en la clientela privada. — N. del T.

(1) Ya se sabe que Koch aconseja desinfectar su jeringa con alcohol absoluto antes de usarla. — N. del T.

CONSECUENCIAS

Después de la inyección se quejan los enfermos de una sensación de ardor en la región, la cual permanece rubicunda por espacio de unas veinticuatro horas. Enfermos muy enflaquecidos acusan dolor de punzadas cada vez que se acuestan sobre la parte en que se practicó la punción, dolores que desaparecen espontáneamente, y sólo en personas muy sensibles ocurre algún trastorno general como consecuencia inmediata de la inyección: así, v. gr., he visto una señora muy nerviosa que después de cada inyección sentía fuertes náuseas y aun vómitos. Como consecuencia mediata de la inyección, citaré aquí solamente la horripilación y el escalofrío, para combatir los cuales basta en todos los casos el abrigo en la cama y las bebidas calientes.

Teniendo cuidado en la dosificación del medicamento hemos evitado hasta aquí toda clase de accidentes; por lo mismo, es necesario ejercer una vigilancia exquisita con el termómetro en los casos graves, y no me cansaré de aconsejar que se proceda con mucha cautela en la administración progresiva de las dosis, aunque por otra parte se desee apresurar el tratamiento por exigirlo así lo avanzado de la tuberculosis. La manera de reaccionar es tan distinta en cada enfermo que no se pueden establecer reglas fijas, siendo indispensable observar exactamente cada caso para aplicar los remedios oportunos. La tos, el insomnio, la pérdida del apetito, son síntomas que requieren siempre un tratamiento especial, hasta que el organismo recobre nuevas energías para vencerlos.

Para destruir el error de muchos profanos y algunos médicos que consideran el remedio de Koch como una panacea infalible contra la tuberculosis, basta indicar que ninguna sustancia habida ó por haber podrá nunca reintegrar en su estática y en su dinámica aquellos órganos que una vez se han destruido; y aun después de aniquilado el tejido tuberculoso, será imprescindible formular un plan activo y racional que á través de la convalecencia deje á los pobres tísicos en seguro puerto.

Madrid, 3 de Diciembre de 1890.

ENSAYOS DEL REMEDIO DE KOCH EN LONDRES

Durante la última semana se practicaron en Londres varios ensayos del remedio de Koch por el Dr. Heron, del Hospital de enfermedades del pecho, de la City, y por el Dr. Watson Cheyne, del Hospital del Real Colegio.

El primero inyectó el líquido á tres enfermos en la tarde del 23. Uno era un caso de lupus bien marcado de la cara en una mujer en quien la inyección de 0,01 centímetro cúbico fué rápidamente seguida de una elevación de temperatura que llegó á las doce horas á 39°,8 (103,8 F.). Al propio tiempo se desarrolló una considerable hinchazón erisipelatosa en todo el lado afecto de la cara, extendiéndose más allá del área marginal del lupus, y se produjo exudación serosa que se secaba en

costra, tal y como la Memoria de Koch lo describe. La reacción fué grande durante la elevación febril, diez y ocho horas después de lo cual comenzó á declinar, bajando la hinchazón al propio tiempo.

En otro caso se trataba de una joven anémica no tuberculosa, en quien se produjo una reacción febril relativamente moderada á las pocas horas de la inyección.

El tercer caso fué una mujer con signos equívocos de tuberculosis en los vértices, pero que solamente en una ocasión había presentado bacilos en los esputos. Ninguna reacción clara se presentó después de inyectar una dosis de 0,01 c. c. El día 26 inoculó el mismo Dr. Heron á otros dos enfermos más del Hospital que padecían tuberculosis pulmonal.

El profesor Watson Cheyne inoculó á cuatro enfermos el viernes anterior á las nueve y media.

El primero fué un estudiante de Medicina de veintitrés años, que había tenido un absceso crónico sobre el trocánter mayor que curó, dejando algo engrosado el hueso. Recientemente se le abrió la cicatriz y formó un seno fistuloso. Con objeto de exploración diagnóstica se inoculó 0,01 c. c. del líquido, que no produjo efecto alguno.

El segundo caso fué el de una mujer de veinticinco años que mostraba grandes cicatrices escrofulosas en la cara, el cuello y los brazos, con nódulos diseminados de lupus en el lado izquierdo de la cara y en ambos brazos. Había perdido parte del quinto metacarpiano derecho. Once horas después de la inyección de 0,01 c. c. del líquido la temperatura era de 39°, el pulso rápido, la lengua saburrosa y se quejaba la paciente de náuseas, cefalalgia, lumbágo y malestar. Cuatro horas más tarde llegaba la temperatura á su máxima 40°,5 (104,4 F.) y continuó así por seis horas, siendo de 39°,6 (103,6) veintidós horas después de la inyección. Todos los nódulos luposos estaban hinchados y cubiertos de una costra de serosidad seca, y la piel, en una extensión de una pulgada en cuadro alrededor, estaba roja, brillante y sensible. Había un ganglio hinchado y doloroso en el lado izquierdo del cuello. La extremidad del metacarpiano incompleto estaba abultada y sensible y la piel que le cubría ligeramente roja.

El tercer caso era un niño operado dos veces por M. Cheyne de caries del calcáneo: se le inyectó 0,01 centímetro cúbico del líquido á las diez de la mañana; á las seis de la tarde comenzó á elevarse la temperatura y á la una llegó á 38°,5. Vomitó una vez durante la noche: el tobillo se hinchó y su piel se puso roja.

El cuarto caso era también un niño de cuatro años con trayectos fistulosos y glándulas afectadas en ambas ingles. El testículo derecho había sido extirpado por estar caseoso. Se le inyectaron 0,01 c. c. del líquido en la espalda y no se observó efecto alguno.

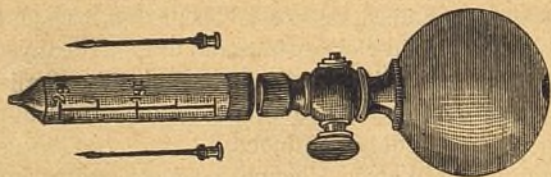
Como se ve, en estos casos no se observa nada de particular respecto á lo ya observado en Alemania: en el lupus, efectos evidentes; en las demás manifestaciones, dudosos.

C.

JERINGUILLAS PARA LA INYECCIÓN

DE LA LINFIA CONTRA LA TUBERCULOSIS, DEL DR. KOCH

Consiste este aparato: 1.º En un tubo de vidrio graduado de capacidad de 2 gramos, terminado en un cono de cristal, donde es recibida la aguja para la inyección. 2.º En una llave de metal con un globo de goma. Y 3.º En dos agujas.



Después de haber llenado con el líquido el tubo se cierra la llave. Una vez introducida la cánula se abre el tornillo y se ejecuta la introducción del medicamento comprimiendo el globo de goma.

Debe procurarse esterilizar la jeringuilla cada vez que se emplee.

TUMORES DEL OVARIO

LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

APÉNDICE (1)

LAPAROTOMÍA POR LESIONES TRAUMÁTICAS

Llévese al herido en la calle inmediatamente al hospital; fácultese al médico de guardia para que abra el vientre y opere y cure, con arreglo á la doctrina de la intervención pronta y activa, y entonces verían los Reclus, Berges, Tillaux (?) si en rigor era mejor la abstención que la intervención, como creen.

La lucha, en cuantas sesiones se discute este punto, es acalorada é interesante, pues en los diferentes bandos se encuentran adalides principales. Nosotros pensamos que estudiando las causas de las defunciones por los traumatismos de que tratamos, presentando estadísticas de observación propia y deponiendo los contendientes todo motivo de amor propio personal, se podrá arribar y converger seguramente en un solo criterio práctico, que será, después de todo, lo más científico y humanitario.

Reclus, que piensa debe abstenerse ú operar según los casos, presenta esta estadística (2):

Laparotomías por heridas perforantes y traumáticas del estómago é intestinos de arma de fuego practicadas en las doce horas consecutivas al accidente, 36; 7 curaciones.

Idem id. en las doce horas después del accidente, 22; 4 curaciones.

Idem id. practicadas cuando el tiempo tardado después del accidente no se puede señalar, 9; 5 curaciones.

Heridas del abdomen por instrumentos cortantes: laparotomías, 5; 2 curaciones.

(1) Véase el número anterior.

(2) Reclus y Nogues: *Traitement des perforations traumatiques de l'estomac et de l'intestin*. — *Rev. de Chirurgie*, Enero y Mayo de 1890.

Después de estos hechos y estudios, M. Reclus ha presentado á la Sociedad de Cirugía — Junio 1890 — nuevos hechos en favor de la abstención: uno de M. Lagrange (de Bordeaux), dos de M. Kapetanokis (de Chitaris), uno de M. Labbé y uno que le es personal. La observación de M. Lagrange se refiere á un joven que recibió dos heridas con balas de revólver por debajo del ombligo y curó con los medios ordinarios. La de M. Kapetanokis es un hombre de treinta años, herido de revólver al nivel del ombligo, con penetración y curación sin intervención quirúrgica. El enfermo de M. Labbé tenía el orificio de entrada de la bala de revólver por debajo y á la izquierda del ombligo, y curó. En la observación de M. Reclus se trata de un joven que recibe una cuchillada al nivel de la región que corresponde á la inserción clásica de la *gastrostomía*. La penetración no es dudosa. El enfermo presenta accidentes y se cura en quince días.

Estos nuevos hechos, unidos á los antiguos ó anteriores, dice Reclus, hablan en favor de la abstención. Las estadísticas que ha podido reunir le dan por la abstención 75 por 100 de mortalidad; por la laparotomía 78 por 100.

Si se tienen en cuenta las estadísticas de Stimbron, que ha reunido todos los casos de heridas penetrantes del abdomen observadas en diez hospitales de New-York después de 1878, se encuentra de 1878 á 1885, y durante cuyo período la laparotomía era la regla, 37 casos con 20 curaciones y 17 muertes; de 1885 á 1889, en cuyo período la laparotomía y la abstención se observaban por igual, se encuentra 29 casos de laparotomía con 25 muertes y 4 curaciones.

En vista de todas estas observaciones y estudios, M. Reclus sólo admite la laparotomía en los casos siguientes:

1.º Cuando el intestino hace hernia á través de la herida abdominal y la herida intestinal es fácilmente accesible.

2.º Siempre que se presenta hemorragia continua ó interna.

3.º Cuando se puede establecer por la percusión el que la perforación intestinal no es lo suficientemente grande que impida la salida de gas en el peritoneo.

4.º En los casos de grandes traumatismos, tales como coces de caballo; porque se sabe que en estos casos nada pueden los esfuerzos de la naturaleza, y las maniobras que hay que practicar sobre el intestino son menos prolongadas porque el foco es habitualmente único.

5.º Finalmente, cuando la peritonitis está confirmada, las indicaciones son más difíciles de precisar. M. Reclus considera la peritonitis establecida como una indicación absoluta de la laparotomía. Esto no obstante, del estudio de los hechos resulta que en 91 casos, 21 veces la curación ha sobrevenido después de la abstención y á pesar de la peritonitis existente (1).

* * *

Por lo frecuentes que son las contusiones del abdo

(1) *Revue de Chirurgie*, Septiembre de 1890.

men, así en la práctica rural como en la de la ciudad y en la Cirugía militar, vamos á hacer en este sitio una síntesis del importante estudio que acerca de los traumatismos por coz de caballo ó de mulo acaba de publicar nuestro ilustre amigo y colega M. Moty, médico del Ejército francés y profesor agregado de la Escuela de Val-de-Grâce.

Este género de contusiones constituye una parte muy principal del complejo problema de los traumatismos del vientre, que por lo frecuentes que son ponen á menudo al cirujano en la disyuntiva de intervenir inútilmente ó de la abstención fatal.

Estudiemos con M. Moty estos puntos capitales: la proporción de roturas intestinales como resultado de estas contusiones; los medios de reconocer esta grave complicación, y, finalmente, cuál ha de ser en todo caso, y cualquiera que sea el agente de la contusión, la conducta que hay que seguir.

Por el examen clínico de los hechos se ve que la tercera parte de los heridos lo están del intestino, de una manera violenta y en estado grave. Cualquiera que sea la naturaleza de la lesión, simple contusión ó desgarró visceral, los síntomas primeros son los mismos, salvo el caso de hemorragia interna consecutiva á la rotura de un vaso importante ó al desgarró extenso de un órgano vascular. En este último caso, indica Beck, el colapso progresa rápidamente y los signos de la lesión se hacen más evidentes. Pero prescindamos de esta complicación, que es rara, y veremos cómo los síntomas de estas contusiones, cualquiera que sea su gravedad, tienen una marcha idéntica, sobre todo al principio. Estos síntomas se refieren á la conmoción del sistema nervioso abdominal, no encontrándose muchas veces signo físico ó exterior que acuse la lesión interna que pueda existir, ni equimosis subcutáneo, ni rotura muscular; y tanto que el intestino esté perforado ó que esté intacto, nada lo anuncia cuando el síndrome morbozo se desarrolla.

En el momento del accidente y en las primeras horas consecutivas se puede observar este cuadro: 1.º, síncope más ó menos violento, con sudor, palidez de la cara, vómitos, enfriamiento de las extremidades, pulso pequeño é irregular, impulsión cardíaca disminuída; 2.º, un poco después, ligero descenso de la temperatura en la axila, retornan los vómitos, dolor local sordo, cefalalgia, músculos abdominales contraídos; 3.º inmovilidad del herido, faz inquieta, repulsión instintiva para la ingestión de sólidos ó de líquidos. El herido se encuentra, en una palabra, en un estado de estupor general y local, que proviene de la conmoción de los nervios abdominales y que se extiende á menudo á la mayor parte de las ramas del gran simpático y del pneumogástrico.

Este cuadro sintomático puede cambiar una ó tres horas después del accidente, y entonces renace la calma, la facies del herido aparece más tranquila, los vómitos no son tan frecuentes, el pulso sigue pequeño... Este período de relativa calma y tranquilidad en el enfermo, que suele durar doce, veinticuatro ó treinta y seis horas á lo sumo, es el que pone el ánimo del médico entre el temor y la esperanza. Se puede pensar *à priori* que la duración de este período está en razón

inversa de la gravedad de las lesiones, y que es más corto en los grandes desgarró del intestino, que pueden determinar derrames en el peritoneo y consiguiénte explosión de una peritonitis extensa. Que el intestino haya sido herido ó no, la marcha de la afección es la misma en las primeras veinticuatro horas. Si al cabo de éstas no aparece síntoma alguno de peritonitis, el pronóstico debe ser bueno; en el caso contrario es grave. Bueno será advertir que entre estos dos extremos hay otra serie de formas intermediarias y variadas, que deben ser comprendidas y definidas, después de un estudio atento de la fisiología y anatomía patológicas de esta clase de flegmasías, que no podemos hacer aquí y que el lector podrá encontrar en el trabajo de Moty (1).

La mayor parte de los fenómenos observados en estas lesiones están bajo la dependencia del sistema nervioso abdominal, recordando que la irritación aislada del pneumogástrico hace entrar en contracción las fibras longitudinales del intestino y pone las fibras circulares en relajación; la acción del simpático es inversa. Si se irrita directamente el intestino, sometido á la acción combinada de los filetes nerviosos provenientes de estas dos fuerzas, se obtienen resultados que no están precisados, pero que se traducen todavía por contracciones.

Si en apoyo de esto volvemos á encontrar estas tres especies de irritación, se deberá entonces notar: 1.º, en caso de irritación del pneumogástrico sólo, una contracción longitudinal de las fibras del intestino con dilatación de su calibre, y si la irritación se propaga hasta el origen del nervio, una disminución de los movimientos del corazón, etc.: fenómenos inversos en caso de parálisis; 2.º, en casos de irritación del gran simpático sólo, una disminución del calibre del intestino, una aceleración de los movimientos del corazón, y si la irritación se propaga hacia abajo, sobrevienen trastornos en las funciones de la vejiga: fenómenos inversos en caso de estupor del tronco nervioso; 3.º, estos datos, aunque incompletos, permiten, sin embargo, explicar ciertos fenómenos todavía inapreciados, tales como la poca actividad del corazón, la parálisis de la vejiga, la cefalalgia, etc.

Unos cirujanos han considerado el desgarró como efecto de la contusión directa, y otros como efecto de la violencia del traumatismo. Pueden producirla los dos mecanismos y ser graves estas lesiones; pero también pueden producir estos mismos mecanismos otras lesiones menos graves, según se desprende de algunas observaciones y autopsias.

Digamos algo de cada uno de estos casos.

Casos ligeros ó benignos. — En esta categoría se encuentran: 1.º, todas las contusiones que no han interesado el intestino ni á ningún órgano importante; 2.º, los casos de contusión simple de la mucosa, sin lesión de las otras tunicas y sin perforación por consiguiénte; 3.º, los casos donde una pequeña perforación por *écrasement* limitado no permite el paso á las sustancias ó

(1) *Étude sur les contusions de l'abdomen par coup de pied de cheval.* — París, 1890.

materias fecales y se oblitera inmediatamente con una asa vecina ó con el epiploon, protector natural del intestino. Estos casos se diagnostican por la desaparición progresiva de síntomas de *shock* y la ausencia de signos de perforación ó de derrame. Aunque suba un poco la temperatura, no importa; el enfermo puede tomar alguna sustancia ligera, y encontrarse curado en pocos días con auxilio de los medios comunes y alguna que otra inyección de morfina. Si transcurre una semana ó dos á lo sumo, y en el enfermo persiste el aumento de la temperatura y algún dolor en el vientre, estése alerta. Porque aun cuando la situación de estos heridos es buena al principio, puede cambiar de un momento á otro y pasar á la categoría de grave. He aquí la razón: las cubiertas muscular y serosa, privadas de la protección de la mucosa y de vasos que están contundidos, pueden mortificarse, dejar pasar las sustancias alimenticias del intestino al peritoneo, y determinar una peritonitis moral. O la misma inflamación local, ligera, por motivos todavía desconocidos, pero en los que el organismo todo debe tomar parte, se generaliza, tórnanse grave y determina una peritonitis sin perforación, que suele ser mortal.

Casos medio graves. — Aquí se pueden comprender todos aquellos en los cuales se presenta una complicación cualquiera, como peritonitis aguda generalizada, abertura de gruesos vasos ó desgarró extenso de vísceras importantes y contusión del intestino con pequeña perforación ó sin ella, en cuyos dos casos se puede producir una peritonitis parcial más ó menos grave. Puede estar destruida la mucosa intestinal en una pequeña extensión, y sin embargo curar merced á la elasticidad y movilidad de su propio tejido; debiendo tener presente que este género de lesión es un poco más frecuente de lo que se cree, pues que pasa desapercibido ó no se le puede fácilmente descubrir en las autopsias. Si, por el contrario, la destrucción de la mucosa es extensa y el esfacelo de las otras tunicas se produce sin haber sido precedido de adherencias, entonces sobreviene una peritonitis fulminante grave.

Todavía hay algunos casos intermedios de heridas que necesitan tratamiento uno ó más meses, á consecuencia de ulteriores complicaciones que conducen á la muerte después de algunos años de recibida la lesión. Tales son las estrecheces del intestino á consecuencia de la lesión y trabajo de cicatrización que tiende á aumentar poco á poco sus efectos, y se manifiestan muchas veces por síntomas que simulan un cáncer ó una úlcera del estómago y produce un estado de caquexia que se termina por la muerte; á menudo un foco de peritonitis se abre al exterior, dando lugar á la formación de un ano *contra-natura*, ó pasa la peritonitis al estado crónico, é influida letalmente por el estado general del individuo (alcoholismo, tuberculosis), pierde el peritoneo sus habituales propiedades de resistencia, constituyendo una forma de peritonitis que Mickulicz ha llamado «parcial progresiva» y que entraña la muerte en un plazo breve.

También podemos mencionar como efectos de esta clase de contusiones, y dentro de la categoría de casos

semigraves que tratamos, aquellos en los que se presentan trastornos digestivos variados, como vómitos, parálisis intestinal, constipación, etc.; en otras ocasiones parálisis de la vejiga, trastornos en las funciones del corazón, y, sobre todo, peritonitis primitiva más ó menos intensa y de marcha feliz por lo general.

El diagnóstico de todos estos casos resulta simplemente de la persistencia de los trastornos observados durante más de ocho días; dato vago y deficiente, pero con el que hay que conformarse ante la imposibilidad é inutilidad de distinguir de una manera cierta una contusión con destrucción de la mucosa, de una pequeña perforación completa, y siendo casi siempre más grave la contusión extensa que la pequeña perforación.

Estos casos reclaman la dieta absoluta, el empleo de los opiáceos y la inmovilización por espacio de algunos días. La principal indicación es favorecer las adherencias. Como el opio tiene cierto poder antiséptico general, en estos casos desempeña una acción doble: la de evitar las contracciones intestinales, de una parte, y de la otra, aumentar la resistencia del peritoneo á los agentes sépticos. Debe preferirse la inyección de morfina, y si no se pudiera hacer esto, emplear píldoras de opio de 5 centigramos, y no en poción, para evitar la introducción de líquidos en el estómago. Las complicaciones serán tratadas según las indicaciones especiales. Según sean ellas podrán convenir los enemas, diversos medios de sobrealimentación, el polvo de carne principalmente; el sondar la vejiga en caso de retención de orina, y para asegurar al mismo tiempo que la retención existe con ó sin rotura de la pared vesical; el lavado del estómago en los casos de hinchazón del tubo digestivo á consecuencia de una cox en el vientre; y, finalmente, en los casos de estrechez consecutiva, contra la cual los tratamientos indicados fueran insuficientes, se puede practicar la resección de la porción de intestino interesada, como se hace la del estómago por cáncer, á pesar de estar menos indicada.

Casos graves. — Son todas las perforaciones por *éclatement* (estallido, violencia, abertura, reventamiento, retumbamiento..., de todas estas maneras se puede traducir á nuestro idioma esa palabra francesa) y todos los desgarró extensos por contusión y arrancamiento. Las primeras son tan graves que apenas si se conoce algún caso ó herido que haya sobrevivido á la lesión más allá de ocho días, ocurriendo lo mismo en los desgarró completos ó casi completos situados sobre el intestino ciego. La ley general en virtud de la cual las heridas del intestino son tanto menos graves cuanto más abajo del vientre se han sentido, no parece aplicable á los *éclatements*, por la razón de que se reciben siempre sobre la convexidad del intestino, que la lesión es siempre intraperitoneal y que la pared del abdomen está intacta y no se puede contar con la formación espontánea del ano artificial; con los desgarró (*déchiures*) no sucede esto, porque pueden ser en parte extraperitoneales, y el pus puede fraguarse así una vía al exterior, terminación tanto más frecuente y favorable, cuanto más apartado del estómago se halle el sitio de la lesión. Estas lesiones, pues, deben incluirse, no en los casos



graves, pero si en los semigraves, es decir, en las pequeñas perforaciones por contusión situadas en la parte inferior del tubo digestivo. Concretando, pues, diremos que este grupo está constituido por tres categorías de hechos: 1.º, las violencias; 2.º, los desgarros externos intraperitoneales; 3.º, las perforaciones intraperitoneales á consecuencia de la gangrena de una porción de intestino contundida. Y no hay que pensar exista un solo caso auténtico de curación espontánea de una de estas lesiones, porque, lejos de dar el 97 por 100 de defunciones, vale más considerarlas como totalmente mortales, si no se interviene oportunamente.

Lo que motiva la duda en los espíritus y lo que causa la divergencia de los cirujanos, es la dificultad en el diagnóstico, dificultad que depende de los dos factores, *forma y extensión* de las perforaciones, de una parte, y de la otra, el paso de materias intestinales al abdomen.

Una pequeña perforación de forma relativamente benigna sobre el intestino relleno puede ser rápidamente mortal, si deja ó permite el paso de líquidos sépticos á la cavidad peritoneal, y un desgarró grande puede curar en las condiciones opuestas. Mientras no se pueda distinguir perfectamente, y esto no se conseguirá si no es en la autopsia, si la muerte de estos lesionados es debida á la abundancia de líquidos en el intestino herido ó á la extensión de la perforación, no avanzará esta cuestión difícil.

Un diagnóstico completo consistirá en reconocer la perforación, su forma, sitio y sus complicaciones, lo que parece imposible al principio del accidente. Mas ya que esto es muy difícil, recojamos algunos elementos accesibles del problema. Se puede reconocer la perforación permeable de la parte superior del intestino gracias al signo *dolor vivo* y alteración de las facciones del rostro, algunos segundos después de la absorción de un líquido. Este medio de diagnóstico no puede ser aplicado inmediatamente después de la herida á causa del espasmo del píloro y de la intolerancia del estómago, pero lo veremos bien después de diez ó doce horas del accidente. Nada se opone á su empleo cuando se está dispuesto á intervenir; si da un resultado negativo, la situación del enfermo no por eso se agrava, y si da un resultado positivo, ó se puede demostrar que existe una perforación en la parte superior del intestino, y que es perforación ancha, pues que no se ha obliterado después de diez horas, entonces la intervención está indicada y la operación no debe ser diferida.

DR. JULIO ALTABÁS,
Médico militar.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

LOS MALES DE LA CLASE MÉDICA

II

A la par que las quejas exhaladas, fueron otros tantos los remedios que surgieron; pero todos ellos, hijos del dolor aislado, corrieron la misma suerte que las lamentaciones, sin que á pesar de clamar é implorarlo todo de los Gobiernos,

éstos se preocuparan ni en poco ni en nada por la suerte de los pobres médicos, que en lucha continua por la existencia sufren su vía crucis.

Y claro está; ¿qué suponen, ni pueden suponer jamás, en el Gobierno de una nación las amarguras de un médico?

Convencido de esto, lógico es pensar que no he de ir á buscar la solución con una lamentación más, allá donde, si realmente debe existir, positivamente con la forma hasta ahora empleada no hemos de encontrarla.

Efecto sin duda de esta misma manera de pensar, todas las clases, todas las profesiones, con un verdadero sentido práctico, siempre que trataron de buscar el mejoramiento moral y material, empezaron por la agrupación, por la asociación, convencidos de que el deseo ó petición aislada nada había de producir.

Por causas que yo no he de apuntar hoy, solamente los médicos fuimos y somos los que, hasta la fecha, ni vivimos ni vivimos á la unión, al verdadero pacto, en beneficio y prestigio de los que constituimos tan honrosa clase, experimentando en cambio por el aislamiento, por la separación en que permanecemos, tanta adversidad como infortunio.

Siendo éste el motivo que da lugar á que en tan poco se nos tenga y tan desconsideradamente se nos trate, fuerza es ya que despertemos de esta inercia que nos consume, fuerza es ya que dejemos de ser unidades que se quejan, y nos convirtamos en la masa total que pide, que se impone con la fuerza de la razón y la justicia; dejando de una vez para siempre y en el más completo olvido cuantos motivos hasta hoy fueron el origen de la separación en que vivimos, resolviéndonos á ser más prácticos en lo sucesivo.

Como consecuencia de lo antedicho, entrando de lleno en el desarrollo de mi plan, y limitándome, por hoy, á cuanto se refiere á los médicos titulares, por ser éstos los verdaderos mártires en el ejercicio de la profesión, paso á exponer el remedio más práctico y que á mi entender daría resultados más positivos, para la consecución de nuestros derechos é independencia, hasta hoy hollados:

1.º *Formación de asociaciones ó colegios*; una en cada provincia, constituida por todos los médicos titulares que en ella radiquen.

2.º *Junta provincial*; compuesta de un médico titular por cada partido judicial de los que conste la provincia.

3.º *Junta central*; compuesta asimismo de un médico titular por cada provincia, y que pertenezca á la Junta provincial.

Con la creación de estos organismos nada más fácil que la solución del problema que motiva este escrito. ¿Sería factible esta creación? Facilísimo y sencillo. Procuraré demostrarlo, aunque sólo sea en bosquejo, pues otra cosa no permite este artículo.

Para la formación de las asociaciones ó colegios médicos provinciales, contando siempre con la benevolencia y el interés que por esta desgraciada clase siempre demostró la Dirección del periódico profesional EL SIGLO MÉDICO, dando cabida en sus columnas á cuantos deseos se expusieran, á la vez que procurando por sí el engrandecimiento de la profesión, tengo la evidencia más absoluta que destinará, bien una sección ó parte del periódico, para la inscripción de los nombres de cuantos profesores se asociaran á este pensamiento, verificándose por este procedimiento tan sencillo el *agrupamiento, la asociación ó el colegio médico provincial*.

Terminado un mes, que se podría señalar como plazo para la inscripción, después, y previo aviso en el mismo periódico, bien por sufragio entre los inscritos, bien por sorteo entre los mismos, se haría el nombramiento de un profesor por partido judicial, quedando constituidas de este modo las

Juntas provinciales. Por último, otra elección entre los que quedaran constituyendo las Juntas provinciales, y del mismo modo nombramiento de uno por provincia, para así formar la *Junta central*.

Véase de qué sencilla manera y con qué mecanismo tan fácil se llegaría á la creación de estos organismos.

¿Qué deberes tendrían estas agrupaciones, y qué beneficios reportarían á la clase de profesores médicos titulares?

Una vez formadas las agrupaciones referidas, para mayores facilidades en el ejercicio de sus cargos, y no olvidando las múltiples causas que harían imposible en muchas ocasiones la reunión de los señores profesores que las constituyesen, podíase, á mi entender, dirigir por el presidente de cada Junta un cuestionario en el que se consultara á los demás vocales la opinión y el dictamen razonado que les sugiriera los puntos que aquél abrazara, que, claro es, tenían que ser las diversas consultas que los asociados en cada provincia hiciesen á su respectiva Junta.

En lo que respecta á la Junta central, ésta tendría la misión de formular una verdadera *ley de Sanidad*, y por lo pronto y como urgente, plantear una reforma del deficiente *Reglamento de Partidos médicos*, donde á los profesores titulares se les concedieran las garantías, independencia y demás derechos de que hoy se carece. Resultado que con seguridad se alcanzaría, porque entonces no era la queja aislada, sino la petición legal que 49 profesores, todos ellos dignísimos, elevaban á los Poderes públicos en representación de la masa total de los médicos titulares. El funcionamiento de esta Junta podría efectuarse de la misma manera que lo propuesto para las Juntas provinciales, salvo en aquellos casos en que de absoluta necesidad fuera preciso la reunión personal.

Indudablemente que como sólo trabajo habrían de proporcionar las representaciones ya en una ó en otra Junta, y á más gastos que en manera alguna habríamos de consentir los asociados fueran unidos al cargo, podíase establecer, ó una cuota mensual pequeñísima para atender á la representación del profesor que la llevara, ó el pago, también entre los asociados, de los gastos originados.

Termino aquí ya este pesado artículo, y para concluir sólo me resta dar las gracias más sinceras á la benévola Dirección de EL SIGLO MEDICO, que, como siempre complaciente, se dignó dar cabida á estos renglones, privando tal vez á los suscriptores de materia más útil. Asimismo mis deseos se verían satisfechos con exceso si, ya que no el total de mi proyecto, que á esto nunca llegó mi pretensión al exponerlo, sino lo que pudiera creerse útil por los dignos profesores titulares, fuera el estímulo bastante para, pensando en la vida misera que llevamos, se llevaran al olvido las causas que siempre nos tuvieron separados, y en apretado haz fuéramos á la consecución de los fines que tan angusta clase médica se merece.

DR. CLARIDADES.

Noviembre de 1890.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

AGUAS OXIGENADAS ARTIFICIALES

Hace meses tenía el propósito de dedicar algunas líneas al incremento que en España adquiere en estos últimos años la industria de *sobresaturar las aguas, potables y minero-medicinales*, de gases en disolución, mediante presiones mecánicas más ó menos elevadas, según la tensión ó cantidad en que se quieran obtener y emplear.

Entre estos gases, el carbónico y ázoe han sido los empleados de más antiguo; adquiriendo el primero un uso caracterizado por la aceptación y consumo del agua de Seltz, por los que dicen padecer del estómago; y el segundo, en lo que se refiere á su especialización en las enfermedades del aparato respiratorio y otros órganos, tales como el corazón y riñones.

El empleo del *oxígeno* en terapéutica, es antiguo; su importancia en las funciones elementales y de conjunto del organismo, reconocida en todos los tiempos, y con perseverancia la terapéutica y la higiene se han propuesto su obtención fácil y económica, con el fin de ser como remedio accesible en las distintas circunstancias de la práctica médica.

Las aguas potables simples, y las minerales, contienen este gas en disolución en la proporción de 0,057, á la temperatura de 15° c.; pudiendo elevarse la proporción dos, tres ó más veces según la presión y temperatura empleadas.

La producción del oxígeno para sus usos medicinales en atmósferas inhalatorias, y disuelto en agua en bebidas y pulverizaciones, reviste por los procedimientos de Lemoussin condiciones de una operación difícil, que ha de ejecutarse en las oficinas de Farmacia dotadas de laboratorio bien surtido; procedimiento insuficiente para cumplir las demandas terapéuticas crecientes de este preparado, llamado á cumplir indicaciones en gran número de enfermedades crónicas, en el curso y convalecencia de muchas de las agudas y dentro del dominio, admitido por los más, de las infecciones, como modificador de las oxidaciones celulares y microbicida de los organismos anaerobios, causa de las últimas en su mayor número.

Las condiciones físicas que concurren en toda fermentación, hacen del *oxígeno* una de sus principales; y en cuanto á las fermentaciones que se realizan en el seno de la economía por fermentos figurados ó amorfos, la presencia ó ausencia de este gas en cantidad suficiente para ofrecer á las fisiológicas elementos que las hagan completas, y á las patológicas un predominio de éstos en el medio en que se operan, necesariamente ha de conducir al equilibrio de la salud y su defensa por resistencias opuestas á ser perturbada por las causas infecciosas de enfermedades.

Á estos conceptos obedecieron en todos los tiempos la importancia concedida al aire del campo, primero; á la oxigenada artificialmente, después; y á la cantidad de aire que las aguas potables contienen en disolución como criterio químico de su bondad.

Esta igual manera de sentir entre los que cultivaron la ciencia en sus períodos nacientes, y los que siguen en la actualidad su noble aspiración, establecen conformidad de opinión, no obstante el transcurso de los siglos y las contiendas de todas clases sostenidas por una humanidad en lucha permanente consigo misma.

Los grandes centros de población, especialmente en España, carecen de *aire, aguas potables y luz*. Si á esto se agrega, que en medio de la aglomeración, la competencia constituye por sí la deficiencia en la producción con que han de satisfacerse las necesidades de la vida individual y social, se comprenden cuáles sean las causas de una población enfermiza, marchitada ó valetudinaria, cuya existencia demanda con sobrada frecuencia el concurso del arte de curar, y que éste ponga á su servicio un recurso de tanta importancia como el oxígeno, llamado también *gas de la vida*, y en la actualidad de

las *desinfecciones*, para realizar fines que no son tan factibles por otros procedimientos.

Con un aire sin oxígeno, únicamente se obtienen seres que viven parasitariamente atacando á quienes invaden su organismo; con aguas potables destiladas, despojadas del aire atmosférico, y por tanto de oxígeno, con mineralizadores y flora en exceso, la vida se hace igualmente peligrosa y difícil; y con aire y aguas bien aireadas, juntamente con la luz y calórico, aparece la vida, sin que nuestros sentidos se aperciban de sus primeros momentos, ni tampoco sepamos cómo se inició, ni cuál especie fué la primera.

La *oxigenación artificial de las aguas potables*, dentro de las opiniones terapéuticas hoy sustentadas, está llamada á cumplir indicaciones radicales de importancia, tanto en las enfermedades generalizadas, como en las locales; incluyendo entre las últimas las de los aparatos digestivo, respiratorio y urinario; ó sean aquellos de influencia más directa é inmediata en la nutrición general.

No me conduce el entusiasmo por la terapéutica *atmidríca é hidropática oxigenada* á considerar como igual el *oxígeno* que tomamos del aire atmosférico, de las descomposiciones que se operan en nuestro organismo, ó de los actos que espontáneamente se realizan en la naturaleza, que el preparado artificialmente; pero tampoco negaré que en los dos se realizan hechos de la vida y fenómenos químicos que, por su analogía, nos ha conducido á admitirlos como idénticos.

Con igual criterio recomendamos emplear en las necesidades de la terapéutica la medicación oxigenada, procurando aplicarla conforme á los principios reconocidos como demostrados.

El empleo del *oxígeno* mezclado en proporciones definidas con el aire, en *inhalaciones*, y disuelto en el agua en *pulverizaciones* y *bebida*, es una práctica de cuya importancia ha informado con ventaja la clínica.

Acerca de la *sobresaturación*, palabra que se ha introducido recientemente en nuestro idioma, para expresar el concepto de una práctica que consiste en adicionar á las aguas minerales naturales una mayor cantidad de los gases que contienen en disolución, conservamos la opinión que *éstas son organismos, no compuestos químicos elementales que se rigen á la exclusiva por la ley de equivalentes*.

Tales organismos pueden ser modificables por causas distintas, y necesario es que en las prácticas industriales, á la vez de atender á su sobresaturación, sean objeto de estudio los productos definitivos que con ésta se originan.

Las aguas minerales, verdaderas linfas vivientes, contienen en sí mismas la característica de los elementos celulares ú organismos microscópicos, que encuentran en ellas las condiciones de su existencia. Estos organismos, flora propia de las mismas, operan continuamente un movimiento de composición y descomposición subordinado á sus funciones propias, aerobias ó anaerobias; actos elementales de su vitalidad, que repercuten en las condiciones físico-químicas de las aguas minerales, en su conservación y terapéutica.

La sobresaturación por el oxígeno de las aguas minerales naturales, á su vez impone la elección de aquellas que por la temperatura, composición y biología ofrezcan condiciones.

Entre éstas, las *bicarbonatadas cálcicas, sódicas y ferruginosas*, y las *cloruradas sódicas débiles, con tempe-*

raturas no muy superiores á 22° c., y flora aerobia, son las que ofrecen más condiciones racionales para la sobresaturación oxigenada.

La observación clínica, fundada en los resultados, y los análisis químicos y micrográficos, resolverán por completo el problema borrando dudas.

Las aguas minerales naturales pueden ser vehículo de disoluciones medicamentosas; y la oxigenación de las mismas, adquirir condiciones terapéuticas importantes, si bien distintas de las que poseen en sus condiciones fisiológicas.

DR. AMÓS CALDERÓN.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1890.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Un caso de distoma hepático en el hombre. — EXTRANJERA: II. Valor analgésico de la exalgina. — III. El reflejo cremastérico como indicador de la anestesia clorofórmica. — IV. De los síntomas y tratamiento de la escarlatina. — V. Nuevo tratamiento de la oftalmía simpática. — VI. De la enfermedad quística esencial de los órganos glandulares ó angioma de los aparatos secretores. — VII. La euforina como antitérmico.

I

En la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* refiere el Sr. D. Pedro Martín de la Calle (de Sauquillo de Cabezas) el siguiente notable caso de distoma hepático en el hombre:

Al visitar por vez primera á este enfermo, en Noviembre de 1886, me refirió que hacía un mes experimentaba malestar general, sed, falta de apetito, sensación ardorosa en la mucosa bucal, cansancio al menor ejercicio, y que tres días antes de esta mi primera visita había observado edema en las extremidades inferiores.

Su estado en aquella época ofrecía el cuadro sintomático siguiente: decúbito lateral derecho, que adoptaba constantemente por razón de que el supino le producía exagerados movimientos intestinales, y el lateral izquierdo eructos frecuentes y molestos. Piel y mucosas de color céreo, con un ligero tinte amarillo-verdoso, excepto la mucosa bucal, que se observa hiperemiada, y en la que el enfermo acusaba sensación ardorosa. Párpados, extremidades inferiores, y principalmente los pies, edematosos. Polidipsia, disorexia, astricción que alternaba con diarrea á intervalos de cinco ó seis días. En fin, pulso débil, aunque el número de pulsaciones era normal, así como el resto de las funciones del cuerpo.

Ante un cuadro sintomático tan pobre, no sabía qué pensar. Sin embargo, como todos los fenómenos radicaban en su mayoría en el aparato digestivo, á él dirigí mi atención; pero de la exploración practicada sólo nacieron nuevas dudas y vacilaciones. En efecto; ni el estómago ni el hígado, que por las manifestaciones antes referidas parecían los enfermos, denotaban nada de anormal; ni sensación de peso, ni dolor espontáneo ó provocado, ni aumento, ni disminución de volumen. Únicamente se quejaba el enfermo de una ligera sensación de cosquilleo al nivel del sitio que la vejiga biliar ocupa, dato que, á decir verdad, me pareció de pequeñísima importancia.

Hecha la exploración del estómago y del hígado, procedí á reconocer el centro circulatorio y el aparato urinario; pero tampoco fui más afortunado, pues en el primero no pude apreciar más que ruidos normales, y en el segundo, aunque la orina era segregada en mayor cantidad, ningún elemento anormal pude encontrar por el análisis.

Desorientado, por datos tan vagos, para resolver el problema terapéutico, limitéme exclusivamente á la expectación, dedicando todos mis cuidados al régimen dietético. Así,

pues, ordené una alimentación compuesta de leches, carnes tiernas asadas y vino, y como medios farmacológicos una disolución de clorato de potasa al 2 por 100, para colutorios y para tomar una cucharada cada dos horas.

En esta situación transcurió una semana, durante la cual no dejé ni un solo día de hacer exploraciones minuciosas de todos aquellos órganos que pudieran estar ligados en su patología con los síntomas antes dichos, y más particularmente del hígado y corazón, que diariamente reconocía; pero nada nuevo descubrí.

A pesar del tratamiento empleado, los síntomas quedaban invariables; sólo conseguí disminuir la hiperhemia y la sensación ardorosa de la mucosa bucal.

Después hice uso indistintamente, y más bien de una manera empírica, de diversas medicaciones: la digital, los diuréticos, contra el edema; los revulsivos a la región epigástrica, y los astringentes (subnitrito de bismuto, óxido de zinc, cocimiento blanco diascordiado, etc.), cuando la diarrea era excesiva. La alimentación igual, leche y carnes asadas.

En tan crítica situación, rodeado de tinieblas mi pensamiento, transcurrieron cuatro meses, sin que me sacaran de esta incertidumbre ni los libros, ni las revistas, ni el recuerdo de lo que había visto y aprendido en las clínicas.

Mas, al fin, insistiendo uno y otro día en la averiguación de la causa, encontré un rayo luminoso que me condujo al descubrimiento de la verdad. He aquí cómo: hacía ya siete u ocho meses que el ganado lanar de esta localidad padecía una afección que los ganaderos llaman aquí *convalla*, la cual produce grandes estragos en los rebaños, y las carnes de las reses muertas por dicha epizootia son aprovechadas para el consumo por la clase proletaria. Fijándome entonces en esta idea, traté de averiguar: 1.º, qué enfermedad era la conocida con el nombre vulgar de *convalla*; 2.º, si era transmisible al hombre; y 3.º, si nuestro enfermo sería víctima de la misma enfermedad.

Con tal propósito, examiné las ovejas atacadas; hice autopsias en algunas, y hallé: edemas en varias, anasarca en las más, anorexia en todas, y, por fin, en la autopsia numerosísimos distomas que ocupaban la vejiga biliar, los conductos cístico, colédoco, hepático y hasta los biliares, que, dilatados aneurismáticamente, eran albergue de distomas en completo desarrollo, y viables algunos dos y tres horas después de haberse verificado la muerte de las reses. Además, el hígado se hallaba en ellas como macerado y sin aumento apreciable de volumen.

Con este descubrimiento, averigüé dos de las tres cosas que me proponía: 1.ª, que la *convalla* es producida por el distoma hepático; y 2.ª, que dicha enfermedad es transmisible al hombre, según lo atestiguan Perls, Eulenburg y Hermann.

Faltábame averiguar si mi cliente era víctima de dicho hematode, y esto, á mi juicio, quedó esclarecido en la primera visita que hice al paciente, cuando, preguntado por mí acerca de la composición de sus alimentos ordinarios, me declaró haber hecho uso por bastante tiempo de carnes procedentes de ovejas *convallas*.

Con este importantísimo dato ya tenía un punto de partida para sospechar con fundamento que mi enfermo era víctima del distoma hepático.

Mas, ¿qué tratamiento había de emplearse para combatir tan raro endoparásito?

La respuesta era difícil, con tanto más motivo, cuanto que ni Hermann, ni Perls, ni Eulenburg hablan una palabra en sus obras acerca del tratamiento del distoma; describen, sí,

minuciosamente el parásito, mas no se ocupan de su destrucción. Nuevo viaje á través de la duda.

Poseedor de los datos antedichos, examino uno y otro día las heces fecales del enfermo, y nada nuevo aparece á mi vista.

En tal situación, y cuando ya tenía casi perdidas las esperanzas de hacer un diagnóstico, llegó uno de los períodos de astricción, tan frecuentes en el enfermo; administré el aceite de ricino, y en las abundantes deposiciones biliosas producidas encontré el precioso hallazgo de cuatro distomas perfectamente caracterizados, uno de los cuales envié á mi querido profesor D. Vicente Sagarra, para que lo examinara al microscopio (1).

En los días posteriores á tan abundante evacuación, como ocurría siempre que esto sucedía, el enfermo se sintió aliviado, especialmente de los edemas. Mas como el alivio era pasajero y la astricción volvía á pesar del uso frecuente de los colagogos, y con la astricción aparecían los edemas, el desfallecimiento del enfermo iba en progresivo aumento.

En uno de estos períodos de rebelde astricción se me ocurrió la idea de administrar sustancias grasas, y vi, no sin sorpresa, que salían integras sin emulsionar.

En este estado, y con las alternativas de diarrea y astricción, transcurrieron diez y ocho meses, después de los cuales sobrevino el anasarca, el color icterico se generalizó, la esomatitis ulcerosa tomó grandes proporciones y, sin que la ascitis fuera muy notable, el enfermo falleció el 22 de Agosto de 1888, con los síntomas de un edema pulmonar, refractario también á todos los remedios.

II

El Dr. Fraser ha hecho experimentos terapéuticos con la exalgina en 88 casos de afecciones dolorosas variadas: neuralgia facial, ciática, ataxia locomotriz, sinovitis tendinosa, cáncer abdominal, aneurisma de la aorta. En 77 casos se ha obtenido el efecto analgésico deseado. La exalgina se administraba á dosis de 5 á 10 centigramos repetidas cada dos horas á la dosis diaria máxima de 1 gramo.

La eficacia del medicamento fué, sobre todo, notable en los casos de neuralgia cuando la medicación se tomaba con perseverancia.

El Sr. Fraser concluye diciendo que si la exalgina no logra calmar toda clase de dolor, en cambio es de todo punto inofensiva.

He aquí cómo la administra dicho señor en el Hospital de Edimburgo:

Exalgina.	2 gramos
Alcohol de vino rectificado.	20 —
Agua destilada	150 —
— simple.	30 —

Mézclese. — Para tomar cada dos horas una cucharadita hasta cesación del dolor.

No debe, sin embargo, tomarse al pie de la letra lo que dice Fraser respecto á la inocuidad de la exalgina ó metil-acetanilido. Sin duda este medicamento ejerce sobre la hemoglobina de la sangre una acción menos deletérea que el acetanilido ó antifebrina, de que se deriva. Pero no por eso deja de existir esta acción sobre la hemoglobina, según resulta de los experimentos hechos en los animales por el Sr. Paudineau. La verdad es que la exalgina, sin ser inofensiva, expone á menos inconvenientes y menos peligros que la antifebrina. La cianosis, las náuseas y los vómitos no aparecen sino

(1) Que comprobó perfectamente este dato, según nota de tan ilustrado catedrático que acompaña á este artículo y que por su extensión no reproducimos. — L. R.

cuando se traspasan las dosis arriba indicadas. Añadamos que el Sr. Hepp ha visto sobrevenir accidentes convulsivos en un tísico.

III

En 1862 llamó ya el Sr. Chassaignac la atención de sus alumnos sobre la existencia del reflejo cremastérico. Desde entonces, Jastrowsky, Hinze y Rosenbach, pero sobre todo Weir Mitchell, lo han estudiado desde el punto de vista especial de sus relaciones con ciertas enfermedades nerviosas.

He aquí en qué consiste:

La zona excitable tiene la forma de un triángulo que ocupa la región supero-interna del muslo, triángulo cuya base corresponde al pliegue crural, cuyo lado interno, vertical, sigue el borde del adductor mayor, mientras que el lado externo, fuertemente oblicuo, corresponde al sartorio. A menudo traspasa los límites que indicamos, sobre todo en los jóvenes; en tal caso el vértice del triángulo desciende más hacia la rodilla; en algunos niños puede llegar hasta las inmediaciones del maléolo interno.

Si se irrita por el roce, por excitación eléctrica ó de otro cualquier modo la piel de la región que acabamos de determinar, se ve subir el testículo bajo la influencia de la contracción del cremáster.

Las condiciones de producción de este reflejo, las variaciones en su intensidad, sus modificaciones en diferentes estados patológicos, merecían un estudio profundo. De documentos bastante numerosos que sobre este asunto ha reunido el Dr. O. Guelliot, resulta que, cuando se le sabe buscar, este reflejo no falta sino muy excepcionalmente en el niño y en el adulto en buena salud.

Como todos los reflejos cutáneos, el cremastérico desaparece durante la narcosis clorofórmica, pudiendo constituir por ende un excelente estesiómetro. Pero muchas veces ha apreciado el Sr. Guelliot, y hecho apreciar á los que le rodeaban, el hecho siguiente: mientras dura el reflejo cremastérico la anestesia es completa, sean cuales fueren las apariencias y á pesar de las apreciaciones habituales, incluso aun á menudo la abolición del reflejo córneo; tan luego como desaparece puede sin temor el cirujano principiar la operación. Sólo debe recordarse que la excitación reflexógena debe ser más enérgica á medida que la sensibilidad se atenúa, y que no se juzgará completa la anestesia sino cuando el testículo permanece en el fondo del escroto por más que se pellizque enérgicamente la piel de la región supero-interna del muslo.

En suma: el reflejo cremastérico tiene, al decir de Guelliot, en el hombre la misma significación que el reflejo labial inferior en el perro (Dastre y Laye); es el último que desaparece, es el *ultimus sentiens*.

IV

Después de un resumen histórico y de algunas consideraciones sobre las condiciones que presiden á la infección de la escarlatina, enumera el Sr. Ziemssen los principales síntomas y las complicaciones más habituales de esta enfermedad.

Respecto al tratamiento, preconiza el autor en primera línea los baños fríos y tibios, las afusiones frías según el método que ha trazado para la fiebre tifoidea. Cuando los enfermos están sumergidos en un estado adinámico más ó menos acentuado, deben emplearse particularmente los baños tibios y los excitantes (vino, etc.); en estos casos importa mucho evitar las afusiones frías. Los agentes antipiréticos pueden emplearse, aunque en segunda línea. Cuando aparecen en las amígdalas depósitos diftéricos, el autor quita primero las falsas membranas, por medio de un pincel de hilas,

y embadurna en seguida las regiones puestas á descubierto con una solución concentrada de ácido fénico (1 á 2 — 1 á 10). Los gargarismos solos son incapaces de desembarazar la garganta de las falsas membranas. En los casos graves se puede recurrir á las inyecciones de ácido fénico en el parénquima de las amígdalas y en el velo del paladar. En cuanto á las infiltraciones de los ganglios linfáticos y del tejido celular cutáneo, el autor no concede sino mediana importancia á su tratamiento. Sin embargo, si se aprecia la fluctuación debe incindirse en seguida. El coriza y la otitis media deben tratarse con gran precaución; esta última por medio de la paracentesis precoz del tímpano.

Contra la nefritis, en los casos graves, preconiza el autor los baños calientes, seguidos de la envoltura del cuerpo en mantas de lana. El baño debe calentarse progresivamente mientras en él permanece el enfermo. La duración de cada baño es de media á una hora y la envoltura consecutiva de una á dos. Si se trata de una nefritis crónica son preferibles los baños de vapor á los de agua caliente. Frecuentemente el baño caliente no provoca sudor abundante sino al cabo de varias sesiones. Además de los baños se pueden administrar la pilocarpina, las aguas alcalinas, los vinos ricos en ácido carbónico y, sobre todo, la leche. Entre los agentes medicamentosos, los más eficaces son la digital, el licor amoniacal y el acetato de potasa.

Durante la convalecencia deben rodear al enfermo las precauciones más minuciosas.

V

He aquí las conclusiones de la comunicación que sobre un nuevo tratamiento de la oftalmía simpática ha hecho el señor Abadie á la Academia de Medicina de París:

La oftalmía simpática es una de las afecciones oculares más graves, contra la cual estábamos desarmados.

La enucleación del ojo herido hecha á tiempo era el único medio de salvar el ojo sano, y bien á menudo, aun á pesar de esta mutilación, la ceguera sobrevenía completa, irremediable.

Hoy la terapéutica de esta temible afección debe transformarse por completo.

Cuando á consecuencia de la herida de un ojo se declara la oftalmía simpática en el ojo sano, debe cauterizarse vigorosamente los labios de la herida con el galvano-cauterio é inyectar en el ojo herido una gota de la solución de sublimado al 1 por 1.000. Inmediatamente los accidentes simpáticos retroceden en el otro ojo.

Si no basta una sola inyección se la puede repetir al cabo de algunos días. Dos ó tres aseguran generalmente una curación completa.

VI

Los estudios consagrados á la enfermedad quística de diferentes órganos no han logrado todavía hacer de esta afección una unidad morbosa, tanto desde el punto de vista clínico como desde el punto de vista anatomo-patológico. La divergencia de las opiniones sobre la naturaleza y modo de desarrollarse estos tumores procede, sobre todo, de la ausencia de clasificación racional de los casos observados. Se ha tomado como objeto de estudio bajo el nombre de enfermedad quística hechos desemejantes. Así se ha unido con el mismo nombre la enfermedad quística del hígado y de los riñones — que permiten larga vida con tan pocos síntomas morbosos que de ordinario las lesiones de estos órganos sólo en la autopsia se descubren — y los tumores quísticos del testículo y de las mamas, dotados de los caracteres de los tumores más malignos. Sin embargo, los autores antiguos ha-

bían reconocido en el testículo y en la mama la existencia de una enfermedad quística en la cual los quistes lo eran todo y que siempre se revelaba como esencialmente benigna. Así, para separar esta entidad morbosa de todos los hechos desemejantes que se le han unido hasta aquí, hay que admitir la clasificación siguiente de los Sres. Bard y Lemoine, basada en las diversas variedades de quistes que se puede encontrar en los órganos glandulares:

Estos quistes pueden pertenecer, ora á las *lesiones patológicas* (inflamaciones crónicas intersticiales, atrofas glandulares, obstrucciones mecánicas), ora á los *tumores propiamente dichos* (tumores del estroma, tumores epiteliales, tumores de tejidos múltiples), ora á un *vicio de conformación*.

Á este último grupo pertenece en propiedad la enfermedad quística esencial que se encuentra en todos los órganos glandulares y que está caracterizada por la simple dilatación de los *acini* ó de los conductos excretores, produciéndose bajo la única influencia de la presión normal de los líquidos que contiene. Constituye así un verdadero angioma glandular.

Esta dilatación, para producirse, exige una predisposición morbosa especial de la pared de los tubos glandulares. Esta predisposición de origen congénito consiste, sin duda, en una falta de resistencia de la pared, que á su vez está bajo la dependencia de una falta de calidad de la sustancia fundamental que la constituye.

VII

La *euforina* es un polvo cristalino blanco, de olor aromático, de un gusto algo picante que recuerda el del clavo. Es un poco soluble en el alcohol y bastante en una mezcla de agua y alcohol.

El Dr. L. Sansoni (de Turín), que ha hecho ensayos terapéuticos con la *euforina*, ha encontrado que este medicamento, empleado á la dosis de 1 á 1,50 gramos diarios, produce un descenso considerable y prolongado (de cinco á siete horas) de la temperatura. El descenso térmico va acompañado de transpiración abundante, y la elevación subsiguiente de la temperatura produce el escalofrío. Á veces la temperatura descende por bajo de la normal, pero este *colapso térmico* no va acompañado, al decir de dicho señor, de síntomas de colapso cardíaco. Sin embargo, para tantear la susceptibilidad del enfermo, el Sr. Sansoni aconseja principiar el tratamiento antitérmico por dosis de *euforina* que no pasen de 10 centigramos. Puede decirse de un modo general que, desde el punto de vista del efecto antitérmico, 50 centigramos de *euforina* equivalen á 1 gramo de antipirina.

En las afecciones reumáticas la *euforina* obra (á la dosis de 1,50 á 2 gramos diarios) á la manera de los salicilatos y de la antipirina, sobre los cuales no parece, por otra parte, tener ninguna ventaja.

La acción analgésica de la *euforina* no es notable más que en la orquitis; siendo poco apreciable en la ciática, las neuritis, los dolores fulgurantes de los atáxicos y las neuralgias del trigémino, y nula en la neuralgia intercostal y la hemi-cránea.

Aplicada en forma de polvo sobre las heridas y las úlceras, la *euforina* ha dado como antiséptico excelentes resultados. Esta misma acción favorable se ha apreciado en las oftalmías crónicas.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

La epidemia colérica aparecida en Puebla de Rugat durante el mes de Mayo último, y extendida por casi todas nuestras provincias de Levante y algunas del interior de la Península, ha dejado por fortuna de producir víctimas, naciendo con ello el consuelo y la tranquilidad, así en los pueblos que fueron invadidos como en aquellos otros en que el temor por la vecindad los mantenía en continua y natural zozobra.

Frente al oscuro problema que el desarrollo y la propagación del cólera encierra, pero ante el evidente resultado de su invasión y de sus efectos en los pueblos que lo han padecido, ha lugar á felicitar de que la epidemia en el año actual no ha llegado á adquirir aquella terrible difusión que la ha caracterizado en las anteriores invasiones. Discutan los hombres de ciencia si en este resultado ha podido contribuir algo que sea particular á la naturaleza propia del germen colerígeno, ó á las condiciones climatológicas del presente año; que en estos fenómenos de la vida toda influencia debe ser sospechada y toda fuerza tenida en consideración; pero lo que no puede desconocerse es que el procedimiento seguido en la anterior campaña, persiguiendo directamente y sin cesar la esterilización de todo germen, y acudiendo á la quema de ropas y desinfección de los objetos contaminados, merece ser reconocido como el procedimiento más ajustado á los conocimientos actuales y de mayor eficacia entre cuantos se han empleado en épocas anteriores. Así se ha visto constantemente que donde era conocido el comienzo de la invasión era también seguro el impedir su progreso, y que sólo en algunos puntos en los cuales faltó el auxilio en los primeros momentos, ó donde por especial condición existieron excepcionales medios para su desarrollo, la epidemia se generalizó, haciendo recordar las rápidas y numerosas desgracias que han hecho de esta enfermedad la más temida de cuantas se padecen en Europa.

Conocida cada vez más la prognosis del cólera y divulgado su tratamiento, el esfuerzo individual se ha multiplicado, y como natural consecuencia se ha ejercido libremente la caridad, siendo de aplaudir el que vayan desapareciendo los temores exagerados ó las prevenciones infundadas que eran el obstáculo principal al ejercicio de las medidas preventivas, tanto más necesarias cuanto menores dificultades se oponen al libre tránsito de unas á otras regiones sanas ó epidemiadas.

Las clases médicas han llevado su actividad, su inteligencia y su abnegación hasta el límite que es proverbial alcanzan en todos nuestros momentos de angustia por causa de alteración de la salud pública.

Las autoridades religiosas y las hermanas de la Caridad han prestado fecundo y poderoso auxilio, pagando estas últimas el tributo de su amor á la humanidad, víctimas del heroísmo en el desempeño de su misión.

Ni es posible dejar sin elogio la conducta de las autoridades provinciales y municipales, las cuales, con rarísima excepción, han llenado cumplidamente sus deberes, mereciendo justos aplausos de la opinión y repetidas muestras de agradecimiento.

Pero de que esto sea así y produzca satisfacción el confesarlo, no se deduce que podamos descansar en la confiada tranquilidad de la desaparición del peligro, toda vez que otros ejemplos tenemos de que el cólera ha reaparecido en

un segundo año, después de permanecer como en laboriosa incubación durante la estación de invierno. Importa, pues, que no nos coja desprevenidos y que obremos como si esta tranquilidad pudiera alterarse; y para que no suceda, que vigilemos todos y se ejecuten en los puntos que han estado epidemiados repetidos trabajos de desinfección, encomendados al personal médico de cada localidad.

Con la práctica de este previsor servicio, y cuidando mucho de que llegue pronto á conocimiento de las respectivas autoridades todo caso definido ó únicamente sospechado que de la mencionada enfermedad pueda ocurrir en cualquier punto, para proceder con urgencia á la esterilización del germen, se habrá hecho lo primero y principal de cuanto la ciencia aconseja y la experiencia sanciona para evitar la repetición de la epidemia.

Atendidas las precedentes consideraciones;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, se ha servido disponer:

1.º Que se den las gracias en su real nombre á todas las autoridades provinciales y municipales, á los individuos de la clase médica, á las hermanas de la Caridad, y á cuantos con sus disposiciones, su actividad y su abnegación han contribuido á contener los efectos de la epidemia.

2.º Que se continúen los trabajos de desinfección en los puntos que fueron invadidos, y se prosiga con singular energía cuanto conduzca á mejorar las condiciones higiénicas de todas las poblaciones.

3.º Que se recomiende como servicio de la mayor importancia la inspección constante encomendada á todos los médicos en ejercicio, pero en especial á los subdelegados, médicos titulares y de Beneficencia, los cuales quedan obligados, con estrecha responsabilidad, á dar cuenta á las autoridades respectivas de cualquier caso colérico, definido ó sospechoso, de que tengan conocimiento.

4.º Que las autoridades municipales se provean todas de la indispensable cantidad de desinfectantes para proceder á la extirpación de los primeros gérmenes colerígenos que se manifiesten, y den cuenta, si el caso llega, al gobernador de la provincia, y por el medio más rápido posible, de toda alteración producida en la salud á causa de la expresada enfermedad ó de otra cualquiera de las que pueden revestir carácter epidémico.

5.º Que se encomiende á los gobernadores el cuidar que obtenga exacto cumplimiento cuanto se deja prevenido.

Lo que de real orden participo á V. S. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1890. — *Silvela*. — Señor gobernador de la provincia de... (*Gaceta* del 2 de Diciembre.)

MINISTERIO DE HACIENDA

EXPOSICION

SEÑORA: Confío el real decreto de 1.º de Julio de 1888 la Dirección del Laboratorio Central á una Comisión de profesores químicos, creada por otro real decreto de 27 de Octubre de 1877 con el objeto de proponer los métodos de reconocimiento de los alcoholes, procedimientos para utilizar los impuros y métodos para analizar los vinos destinados á la exportación.

Sin duda para dar á aquella Comisión funciones activas más propias de su competencia y más en armonía con la índole esencialmente experimental de las ciencias físico-químicas, se la encargó de la parte directiva del Laboratorio Central, ampliando así los horizontes de su misión, pero so-

metiendo también la dirección de una dependencia de carácter necesario y permanente á una Comisión creada por circunstancias accidentales, que sólo nominalmente podía suponerse que tuviera condiciones de larga duración.

Las razones que pudieron aconsejar aquel régimen han desaparecido. El Laboratorio Central presta sus servicios, casi exclusivamente, á la Dirección de Contribuciones indirectas, en los ramos de Aduanas y Consumos, y por ello V. M. se ha dignado ordenar que vuelva á depender de aquella Dirección, siendo necesario darle ahora una organización estable y duradera, la cual requiere personal designado exclusivamente para desempeñar el cometido científico de su cargo y no una Dirección que accidentalmente, y como distraída de otros importantes trabajos, añada á éstos los delicados y esenciales del Laboratorio.

Para conseguir este objeto, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 18 de Noviembre de 1890. — SEÑORA: Á L. R. P. de V. M. — *Fernando Cos-Gayón*.

REAL DECRETO

En nombre de mi agosto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Laboratorio Central de Análisis químico, que por decreto de esta fecha queda entre los Negociados de la Dirección general de Contribuciones indirectas, estará á cargo de dos profesores químicos de reconocida competencia, nombrados por el ministro de Hacienda, los cuales disfrutará la gratificación anual de 3.000 pesetas cada uno.

Habrán además un ayudante, dotado con 2.000 pesetas, y dos mozos de laboratorio, uno con 1.500 y otro con 1.250.

Art. 2.º Se entenderá rebajada la partida del art. 2.º, capítulo 1.º, sección 8.ª, del Presupuesto vigente, que fija el importe de las gratificaciones de los profesores y reducida la cifra que se consigna en el artículo anterior, á partir del día 1.º de Diciembre próximo inmediato.

Art. 3.º La Dirección general de Contribuciones indirectas, oyendo á la Dirección del Laboratorio, propondrá al ministro de Hacienda el reglamento y demás disposiciones convenientes para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á diez y ocho de Noviembre de mil ochocientos noventa. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de Hacienda, *Fernando Cos-Gayón*.

TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO

ADMINISTRATIVO

En la demanda entablada por el licenciado D. Ricardo Aparici y Soriano, á nombre del Ayuntamiento de Villalón (Valladolid), contra la real orden expedida por el Ministerio de la Gobernación en 26 de Enero de 1887 sobre terminación del contrato celebrado con el médico titular:

Resultando: que la Junta municipal de Villalón, provincia de Valladolid, en sesión de 15 de Mayo de 1886, acordó declarar terminado el contrato con el médico titular D. Darío de las Heras y vacante dicha plaza, fundándose para ello en que la cláusula 5.ª del referido contrato había sido estipulada por el alcalde, extralimitándose de las facultades que le había conferido el Ayuntamiento en los acuerdos de su referencia:

Resultando: que confirmado este acuerdo por el gobernador de la provincia, é interpuesto recurso por D. Darío de las Heras, el ministro de la Gobernación dictó la real orden

de 25 de Enero de 1887, revocando la providencia apelada y declarando nulo el acuerdo del Ayuntamiento de Villalón:

Resultando: que el licenciado D. Ricardo Aparici, en nombre de la citada Corporación municipal, presentó demanda en vía contenciosa contra la referida real orden, cuya demanda formalizó después con arreglo á las disposiciones de la legislación vigente:

Resultando: que emplazado el fiscal, ha propuesto en tiempo la excepción dilatoria de incompetencia de jurisdicción, fundándose en que las decisiones del Gobierno determinando la competencia en las diversas autoridades no son susceptibles de revocación en vía contenciosa:

Visto, siendo ponente el consejero-ministro D. Angel María Dacarrete:

Considerando: que la demanda del Ayuntamiento se funda en el error que se supone cometido por la real orden impugnada, estimando que el acuerdo de la Corporación se refería á la nulidad de un contrato con su médico titular ó á la interpretación del mismo, siendo así que, según el demandante, el acuerdo cuya nulidad se decretó se limitaba á declarar la extralimitación de facultades cometida por el alcalde:

Y considerando: que, por lo expuesto en el presente litigio, ha de resolverse únicamente la cuestión de hecho reseñada en el anterior fundamento, sin entrar á examinar la competencia de las autoridades administrativas, como con error se supone;

Se declara no haber lugar á la excepción dilatoria de incompetencia de jurisdicción propuesta por el fiscal, y hágase saber que en el término de quince días conteste la demanda. Publíquese este auto en la *Gaceta de Madrid* é insértese á su tiempo en la *Colección legislativa*.

Madrid 21 de Octubre de 1889. — Félix García Gómez. — Juan de Cárdenas. — Angel María Dacarrete. — José María Valverde. — Juan F. Riaño. — Licenciado J. Acebo y Cortina, secretario de Sala.

En la demanda interpuesta por D. Eduardo Porto contra la real orden expedida por el Ministerio de la Gobernación en 2 de Abril de 1886:

Resultando: que por acuerdo de la Junta municipal de Mugía fue nombrado para el cargo de médico titular D. Perfecto Blanco, y, celebrado el oportuno contrato en escritura pública, desempeñó dicha plaza hasta 8 de Enero de 1885, en que se le notificó la separación acordada por la propia Junta, en virtud de faltas cometidas en la asistencia facultativa y por abandono de su destino:

Resultando: que de este acuerdo se alzó el interesado en 16 del mismo mes de Enero, siendo resuelto este recurso por la real orden de 2 de Abril de 1886, en la que se dispuso la reposición del médico titular D. Perfecto Blanco, declarándose que no debió ser separado de su cargo:

Resultando: que contra esta real orden dedujo demanda contenciosa á nombre de D. Eduardo Porto el licenciado don José María Sanz y Fernández, quien instituyó después el poder de Porto en el licenciado D. Manuel María Moriano, el cual formalizó la demanda con la súplica de que se revocara la expresada real orden:

Resultando: que emplazado el fiscal para contestar la demanda, propuso en tiempo la excepción dilatoria de incompetencia en la jurisdicción contencioso-administrativa para entender del asunto:

Visto, siendo ponente el consejero-ministro D. Angel María Dacarrete:

Considerando: que la real orden impugnada se limita á

ordenar sea repuesto D. Perfecto Blanco en la plaza de médico titular de Mugía, resolución que en modo alguno puede lesionar directamente en sus derechos á D. Eduardo Porto, por lo cual no reúne la condición exigida en el párrafo tercero del art. 1.º de la ley de 13 de Septiembre de 1888 para que pueda ser impugnada en vía contenciosa:

Considerando: que aunque la reposición de Blanco en el cargo de médico de Mugía, acordada por dicha real orden, motivase la cesación de Porto en el desempeño de la misma plaza y la consiguiente rescisión del contrato celebrado con éste por el Ayuntamiento de Mugía, esta cuestión habrá de ser examinada y resuelta oportunamente en la vía gubernativa, y en ella, y en la contenciosa en su caso, podrá hacer valer D. Eduardo Porto todos los derechos de que se crea asistido:

Y considerando: que por las razones expuestas procede estimar la excepción dilatoria de incompetencia alegada por el fiscal:

Vistos los artículos 1.º, 2.º y 46 de la ley de 13 de Septiembre de 1888;

Se declara procedente la excepción dilatoria de incompetencia de jurisdicción propuesta por el fiscal; en su virtud, queda sin curso la demanda, archívese el rollo y devuélvase el expediente al Ministerio; publíquese este auto en la *Gaceta de Madrid* é insértese á su tiempo en la *Colección legislativa*.

Madrid 18 de Noviembre de 1889. — Félix García Gómez. — Angel María Dacarrete. — Dámaso de Acha. — Juan F. Riaño. — Cayo López. — Licenciado Luis María Lorente, secretario de Sala.

En la demanda interpuesta por D. Zacarías Zorzano contra la real orden expedida por el Ministerio de la Gobernación en 28 de Mayo de 1889, confirmatoria del acuerdo de la Diputación Provincial de Logroño, que le separó de su cargo:

Resultando: que la Diputación Provincial de Logroño, en sesión de 4 de Abril de 1882, acordó la separación de D. Zacarías Zorzano del cargo de farmacéutico del Hospital provincial por faltas cometidas en el desempeño del mismo y en vista de los resultados del poco celo con que atendía al cumplimiento de sus deberes:

Resultando: que interpuesto recurso de alzada contra dicho acuerdo por el interesado, recayó real orden del Ministerio de la Gobernación en 28 de Mayo de 1889, por la cual se confirmó el acuerdo de la Diputación Provincial, teniendo en cuenta que los hechos en que fundó su acuerdo para separar á Zorzano del cargo que ejercía revestían gravedad, por tratarse de asunto de interés para la salud de los enfermos, la de la localidad y la recta administración de los intereses de la provincia, y que los acuerdos tomados por las Diputaciones Provinciales en materias de su competencia, como es ésta, y sin infracción legal no pueden ser revocados por el Gobierno, según lo preceptuado en real orden de 31 de Mayo de 1878:

Resultando: que D. Zacarías Zorzano presentó demanda, que formalizó después con la pretensión de que se revoque la precitada real orden de 28 de Mayo último, que separó al demandante de su cargo de farmacéutico del Hospital provincial de Logroño, por ser inexactos los hechos en que se funda, no resultar probados, y por las infracciones legales cometidas, reponiéndole en el mismo con abono de los sueldos que indebidamente ha dejado de percibir y los intereses legales desde la fecha en que se le debían haber abonado, reservándole el derecho de reclamar de quien corresponda

los daños y perjuicios que se le han causado y causen por la ejecución de su separación, y los que procedan contra los testigos que hubiesen delinquido con sus declaraciones:

Resultando: que emplazado el fiscal para contestar, lo verificó proponiendo la excepción dilatoria de incompetencia primera del art. 46 de la ley de lo contencioso, pidiendo se sirva la Sala apreciarla, y en su virtud declarar sin curso la demanda, y cuando no hubiese lugar á esto, estimar la excepción dilatoria propuesta en cuanto á los extremos de la demanda en que se impugna la apreciación que de las faltas cometidas por el actor ha hecho la real orden reclamada, declarando que aquélla quede sin curso en cuanto á este punto, y disponiendo que siga adelante el pleito sólo en cuanto en la misma se alegan faltas u omisiones cometidas en la tramitación del expediente, condenando en costas al actor en todo caso:

Visto, siendo ponente el consejero-ministro marqués de la Fuensanta del Valle:

Considerando: que el recurrente alega en su demanda infracciones de ley que á su juicio se han cometido en la tramitación del expediente de su separación del cargo que desempeñó en el Hospital de Logroño, y que su conocimiento es de la competencia de la jurisdicción contenciosa del Tribunal;

No se admite la excepción dilatoria propuesta por el fiscal; y entréguesele los autos para que en el término de quince días conteste á la demanda entablada por D. Zacarías Zorzano; publíquese este auto en la *Gaceta de Madrid* y en la *Colección legislativa*.

Madrid 11 de Noviembre de 1889. — Telesforo Montejo y Robledo. — Félix García Gómez. — Juan de Cárdenas. — Pedro de Madrazo. — El marqués de la Fuensanta del Valle. — Licenciado Juan María del Rivero, secretario de Sala.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE PREMIOS PARA 1891

I. El tema del concurso será el siguiente:
1.º Premio de la Academia: *Valor diagnóstico de la ictericia en las enfermedades del hígado.*

2.º Premio á la Memoria de D. Pedro Espina y Martínez, creado por su hijo D. Antonio Espina y Capo. — Tema: *Juicio crítico sobre el valor clínico de las modificaciones del timbre de los ruidos fisiológicos y del vítreo, en el diagnóstico precoz de las cardiopatías.*

II. El premio de la Academia consistirá en 250 pesetas y el título de socio corresponsal de la misma.

III. El premio de D. Antonio Espina y Capo consistirá en 250 pesetas y el título de socio corresponsal de la misma.

IV. Las Memorias optando al premio deberán estar escritas en castellano, portugués, francés, italiano, inglés ó alemán.

V. Á cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figure en la Memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicación que pueda revelar su nombre. Quedan excluidos de este certamen los socios de la Corporación.

VI. Las Memorias se dirigirán con sobre al presidente de la Academia, y dirección á la Secretaría general de la misma, Montera, 22, bajo, donde se expedirá á quien lo solicite el correspondiente recibo de la entrega.

VII. El concurso quedará cerrado el 15 de Septiembre de 1891, después de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

VIII. La Academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, así como los de las que la Corporación juzgue acreedoras á los premios.

IX. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesión-aniversario del año próximo á los autores de las Memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten completamente autorizados, abriéndose en el mismo acto los pliegos que deben contener sus nombres, á la vez que se inutilizan los que correspondan á las Memorias no premiadas.

X. Toda Memoria recibida para el concurso quedará de propiedad de la Academia.

Madrid 26 de Noviembre de 1890. — El secretario general, José Francos Rodríguez.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 25 de Noviembre se concede á doña Antonia Valls y Bori, viuda del subinspector médico de segunda clase del Cuerpo de Sanidad Militar retirado, D. Francisco Rey y Montanola, la pensión anual de 1.250 pesetas, la cual le será abonada por la Delegación de Hacienda de Barcelona, desde 1.º de Junio de 1889, ínterin conserve su actual estado.

CONSULTORIO

PREGUNTA

281. ¿Cómo es que disponiendo el art. 79 de la ley de Sanidad que «siendo las profesiones médicas libres en su ejercicio, ninguna autoridad podrá obligar á otros profesores que á los titulares, excepto en casos de notoria urgencia, á actuar en diligencias de oficio, á no ser que á ello se presen voluntariamente», puede el juez nombrar un médico, con apercibimiento y multa con arreglo al art. 346 de la ley de Enjuiciamiento criminal? ¿Es uno el criterio para la ley de Sanidad y otro para la de Enjuiciamiento criminal, ó está derogada la ley de Sanidad sancionada en 18 de Noviembre de 1855? — N. M.

RESPUESTA

281. Es bien sencilla por cierto. *Excepto en casos de notoria urgencia*, dice el art. 79 de la ley de Sanidad, y para los señores jueces lo son todos. Esa excepción echa por tierra todo el valor que pudiera tener el art. 79 de la ley de Sanidad. En tanto no se legisle de una manera rotunda, sin evasivas de ningún género, siempre tendremos lo mismo.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 705,23; mínima, 694,14; temperatura máxima, 10º,1; mínima, — 11º,5; vientos dominantes, NE., N. y NO.

Los estados catarrales de los órganos respiratorios han predominado de modo notable, y los flogísticos agudos del mismo aparato también se han presentado con frecuencia, afectando la forma de pleuresías y bronco-neumonías principalmente. La epidemia variolosa sigue en igual proporción que se señaló en la última semana, siendo de esperar, por el cambio meteorológico sufrido en los últimos días, se mitigue en la semana venidera.

La difteria continúa produciendo algunas invasiones.

CRONICA

La temperatura en la gripe. — El Sr. Allison ha observado que en el período de estado de la gripe fuerte, pero sin complicaciones, la temperatura de las manos, aunque la de la axila y recto permanezcan sensiblemente iguales a la normal, excede dos grados y más a ésta aunque la temperatura ambiente sea de 16 á 19°. En la gripe ligera ó al principio y al fin de la forma anterior, la elevación de la temperatura de la mano es aún superior á la normal en un grado ó grado y medio, y ofrece notables irregularidades.

Laboratorio Central. — Por real decreto de 18 del corriente, que insertamos en la sección oficial de este número, se da nueva organización al personal del Laboratorio Central de Análisis química del Ministerio de Hacienda. En vez de la Comisión de tres profesores químicos encargada de la dirección de aquel Laboratorio, estará éste á cargo de dos químicos de reconocida competencia, nombrados por el ministro de Hacienda, los cuales disfrutarán la gratificación anual de 3.000 pesetas cada uno. Habrá además un ayudante con 2.000 pesetas, y dos mozos, uno con 1.500 y otro con 1.250.

El Laboratorio Central presta sus servicios, casi exclusivamente, á la Dirección de Contribuciones indirectas, en los ramos de Aduanas y Consumos. La Comisión que instaló este Laboratorio, y de la que formaba parte el docto catedrático D. Gabriel de la Puerta, puede en justicia enorgullecerse por haber fundado un establecimiento que reúne condiciones muy apropiadas para el objeto importante á que se le destina.

Impuesto sobre especialidades. — Se ha presentado en Francia un proyecto de ley sobre impuesto á las especialidades farmacéuticas. Si se aprueba, las especialidades que se vendan al público á un precio inferior de 2 francos, pagarán: en el interior 10 céntimos y para la exportación 2 céntimos. Los productos vendidos entre 2 y 4,95 francos, 20 céntimos y 4; los de 5 francos, 30 y 6 céntimos.

El anuncio de este proyecto ha levantado gran polvareda entre los especialistas.

Profilaxia de la tuberculosis. — A consecuencia de un informe del Sr. A. Ollivier relativo á los casos de contagio de la tuberculosis observados en habitaciones largo tiempo habitadas por tísicos, el Consejo de Higiene y de Salubridad del Sena ha votado las siguientes conclusiones:

1.ª Es peligroso habitar sin haberlo desinfectado previamente un cuarto en que haya vivido un tísico.

2.ª Cuanto más pequeña y más sucia es la habitación y más numerosa la familia, más peligrosa es.

3.ª Para desinfectarla debe quitarse el papel y reemplazarle por otro, ó mejor blanquear las paredes con cal, hacer fumigaciones sulfurosas, rascar los suelos y lavarlos con una disolución de sublimado al 1 por 1000.

Los boticarios chinos. — Los periódicos de Manila publican el siguiente telegrama del Sr. Fabié: «El ministro de Ultramar al gobernador general de Filipinas (18 de Octubre): Los documentos expedidos por las autoridades chinas á sus naturales, para ejercer de boticarios, serán igualmente bastantes para ejercer la profesión en ese Archipiélago, con tal que estén visados por nuestros agentes diplomáticos y consulares, no pudiendo ni debiendo exigírseles título académico por no existir en el Celeste Imperio Universidades ni Cuerpos docentes de ninguna clase para expedirlos.»

Perfectamente. Con esta disposición quedan más libres y más desembarazados para ejercer su tráfico inmoral y nocivo los famosos boticarios chinos de Manila. El trabajo del subdelegado, Juntas de Sanidad, Consejos de Administración, etc., resulta totalmente inútil. Pero, vamos á ver: ¿se ha enterado el señor ministro de Ultramar de lo que ocurre y para lo que sirven esas boticas chinas? Pues advierta el Sr. Fabié que en ello se ve tanto escándalo y abusos de tanta importancia y transcendencia, que cuando los conozca y aprecie no podrá menos de aprobar el decreto que el Gobierno general de Filipinas dictó sobre este asunto en 1887, disposición oportunísima, mediante la cual cesaría el comercio droguero que ejercen en Filipinas los chinos.

Psicosis nicotínica. — La influencia de la herencia desde el punto de vista de las enfermedades mentales tiende á aumentar de día en día; una prueba de ello es la frecuencia siempre creciente de la paranoia primitiva. Conocemos la influencia degenerativa que ejerce el alcohol, pero ignoramos todavía en gran parte las acciones del tabaco. Estamos ciertos, sin embargo, que psicosis análogas á la pa-

raoia pueden resultar del uso exagerado y prolongado de tabaco.

La nicotina es un veneno de los más violentos, cuyos síntomas en los animales son bien conocidos. En el hombre, á la dosis de 1 á 3 miligramos tiene una acción primero excitante sobre el cerebro y la médula, á cuyo período sucede otro de debilidad y de torpeza.

El mundo produce anualmente 400 millones de kilogramos de tabaco, fumados por quizás 800 millones de personas ó sea 4 miligramos de nicotina por día y por persona. El tabaco es tanto más peligroso cuanto más absorbida directamente sea la nicotina.

Buen opúsculo. — Encuadernado con la elegancia y sencillez de que hartas muestras tienen dadas los ingleses, hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la última publicación del distinguido urópata Sr. Reginald Harrison, cirujano de los hospitales. Es un opúsculo de 80 páginas que lleva por título *Urinary disorders*. Agradecemos de todas veras el obsequio.

Junta Directiva. — En la junta general celebrada el día 1.º del mes actual en la Academia Médico-Quirúrgica Española fueron designados para constituir la Junta Directiva los señores siguientes: presidente, D. Juan M. Mariani; vicepresidentes: 1.º, D. Alejandro Torres, y 2.º, D. José Martínez Pacheco; secretarios: general, D. Enrique Oliván; 1.º, D. Juan Azúa Suárez, y 2.º, D. Alberto Fernández Gómez; tesorero, D. Avelino Benavente; contador, D. Alfonso Medina; bibliotecario, D. Ramón Ezquerro.

Sociedad de Socorros mutuos. — En Salamanca se ha constituido la *Sociedad de Socorros mutuos de la clase médico-farmacéutica de Salamanca*, cuyas principales bases son las siguientes: 1.ª Los herederos de cada socio percibirán al fallecimiento de éste una suma variable, según cual sea el número de los socios inscritos. 2.ª Cada uno de éstos abonará una cuota de 10 pesetas al ocurrir el fallecimiento de un asociado, y la totalidad de las cuotas será entregada íntegra al heredero ó herederos del fallecido. 3.ª Para evitar dilaciones en la entrega á los herederos de la suma correspondiente, la Junta provincial cuidará de que esté siempre depositada en el Banco de España una cuota de cada socio. 4.ª La cobranza de estas cuotas se encomienda á las Juntas administrativas de cada partido judicial, que las entregarán á la provincial, la cual á su vez las depositará en el Banco. 5.ª No podrán ingresar en la Sociedad otros profesores que los residentes en esta provincia; pero se les reservarán todos sus derechos á los que, trasladando su domicilio fuera de ella, deseen seguir perteneciendo á la Sociedad. 6.ª Ésta no tendrá en su poder ninguna clase de fondos, salvo los que pueda recibir como donación, sujetándose en tal caso para su distribución á la voluntad expresa del donante. 7.ª Todos los años se celebrará en el mes de Septiembre una asamblea general, para la rendición de cuentas de la Junta provincial y adopción de cuantas medidas se crean necesarias á la mayor prosperidad ó la mayor extensión de los benéficos fines de la Sociedad.

Nos parece excelente la idea de nuestros compañeros de Salamanca y deseamos que dé óptimos frutos. Pero ¿no creen nuestros compañeros que sería preferible agruparnos todos en una sola Sociedad de tan arraigadas raíces como el Montepío Facultativo?

Chocolates medicinales. — El farmacéutico de esta corte Sr. Cabello Gutiérrez ha tenido la atención de remitirnos unas muestras de los chocolates medicinales que acaba de preparar para que los niños tomen de buen grado ciertos medicamentos como la coca, la hemoglobina, el hipofosfito de cal, la pepsina, la peptona, etc. Hay también chocolates febrífugo, balsámico, vermífugo, etc.

Conceptuamos de gran utilidad para los niños estos chocolates medicinales.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

F/ Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética o escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja.

Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vomitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterías, vómito de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Escoger la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ

desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE TOS

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias

y matriz. — Montera, 44, y Alcalá,

84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTHIERPETICAS Y ANTIESCROFULOSAS
Unicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

IMPORTANTÍSIMO

OBRAS DE MEDICINA QUE SE PROPORCIONAN A LOS SUSCRITORES A ESTE PERIODICO

Precio con rebaja.
En Madrid. En provincias.
Ptas. Cts. Ptas. Cts.

Bayard. — <i>Elementos de Medicina legal</i> , arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor.	0,50	0,75
Cazenave y Schedel. — <i>Tratado práctico de las enfermedades de la piel</i> , traducido de la cuarta edición. Un tomo en 8.º.	0,50	0,55
Chavarry. — <i>Prontuario de Física. Química é Historia natural médicas</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75
— <i>Prontuario de Física médica</i> . Un cuaderno en 8.º.	0,20	0,25
— <i>Química médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
— <i>Historia natural médica</i> . Id. id.	0,20	0,25
Chomel. — <i>Tratado de Patología general</i> , traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la <i>Patología general</i> de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º.	4,00	4,25
Fabre. — <i>Tratado completo de las enfermedades venéreas</i> , traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.	4,00	4,25
Henle. — <i>Tratado de Anatomía general</i> . Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas.	4,00	4,25
Hernández Morejón. — <i>Historia de la Medicina española</i> . Siete tomos en 8.º.	5,00	7,00
Martinet. — <i>Elementos de Patología y Clínica médica</i> . Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Dos tomos en 8.º mayor.	4,00	4,25
Monneret y Fleury. — <i>Tratado completo de Patología interna</i> . Nueve tomos en 4.º á dos columnas.	9,00	11,00
Raciborski. — <i>Resumen práctico y razonado del diagnóstico</i> , nueva edición revisada y aumentada por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos.	0,50	0,75
Tavernier. — <i>Elementos de Clínica quirúrgica</i> . Un tomo en 8.º.	0,50	0,75

Advertimos á nuestros suscritores que no se remitirá obra alguna sin que al pedido acompañe su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó talones de la Prensa. Esta Administración no responde de ninguna obra que envíe sin certificar, ni el que pida una de ellas tendrá, por lo tanto, derecho si no la recibe á que se le envíe otro ejemplar de la misma. El costo del certificado es 75 centimos de peseta.

OBRA NUEVA

Nos quedan únicamente 5 ejemplares de la segunda edición del *Tratado teórico y práctico del arte de los partos* de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los cinco suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas. El Sr. Bailly-Bailliére vende esta obra á 16 pesetas.

Biblioteca escogida de EL SIGLO MÉDICO

AGOTADAS las obras de este año (1890), no podemos admitir hasta el próximo nuevas suscripciones á la BIBLIOTECA. Hemos repartido en lo que va de año, á todos los suscritores de la BIBLIOTECA, el **Tratado de Electroterapia**, del Dr. Erb, el tomo I del **Tratado de Medicina legal**, de Taylor, y el cuaderno 1.º del tomo II de la misma obra. Total, 125 pliegos, que es lo que tenemos obligación de dar.

Desde hace **catorce años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. Á esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO. Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas (125 pliegos) se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de *talones para la Prensa*, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es **15 pesetas** al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20 pesetas** si la suscripción se hiere directamente acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces. **5 pesetas** cada una, en la Península é islas adyacentes.

Para corresponder al favor que el público nos dispensa, **TENEMOS EN PRENSA** para el año próximo, XV de la BIBLIOTECA, la conclusión del **TRATADO DE MEDICINA LEGAL** del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A.-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española; el **TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES** del Sr. Luys, y el magnífico **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS** de Baginsky, y en preparación las siguientes notables obras: **TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA** (*Operaciones generales y especiales*) de Löbker; **TRATADO DE HIGIENE PÚBLICA SEGÚN SUS APLICACIONES EN DIFERENTES PAÍSES DE EUROPA**, por el Dr. Palmberg; **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS**, por el Dr. Ernesto Buchs, catedrático de Oftalmología en la Universidad de Viena; la excelente obra de **ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NASALES**, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de que no suceda el año próximo lo que en los dos anteriores, que hemos tenido que cerrar la suscripción á la BIBLIOTECA por haberse agotado las obras publicadas, rogamos muy encarecidamente á cuantos piensen ser *nuevos* suscritores á la BIBLIOTECA en 1891 nos lo participen en tiempo oportuno, á fin de poder aumentar la tirada de las obras. De lo contrario, y como la tirada se hace justa para los suscritos, ocurrirá siempre lo mismo.

Los *nuevos* suscritores en 1891 recibirán á cambio del cuaderno 2.º del tomo II del Taylor (que sin los anteriores les es completamente inútil) la obra que elijan (*una*) de entre las siguientes:

Atthill, *Tratado de las enfermedades de la mujer*, y Bartels, *Tratado de enfermedades de los riñones* (se considera como una).
Delfau, *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.
Dragendorff, *Manual de Toxicología*.
Fonssagrives, *Principios de Terapéutica general*, y Frerichs, *Tratado de la diabetes* (se considera como una).
Hegar y Kaltenbach, *Tratado de Ginecología operatoria*. (Dos tomos.)
Poltzer, *Tratado de enfermedades del oído*. (Dos tomos.)
Spillmann, *Manual del diagnóstico médico*.

Cierto número de ejemplares de las obras de la BIBLIOTECA que tiramos por cuenta del Sr. D. C. Bailly-Baillière, cuestan al público el **DOBLE** ó algo más que á nuestros suscritores. Así, pues, siéndolo á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA (única manera de tener opción á las obras que ésta publica), sale á nuestros compañeros gratis una de las dos suscripciones.

Toda la correspondencia, letras, libranzas, etc., deberá dirigirse á **D. Ramón Serret**, apartado de Correos número 121, Madrid. Los suscritores de Madrid se dirigirán á dicho señor, pero á la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda: las horas de oficina son, todos los días no feriados, de nueve á tres de la tarde.

Debemos advertir á nuestros suscritores que la Administración EL SIGLO MÉDICO nada tiene de común con la Empresa de esta corte titulada LA PROPAGANDA EDITORIAL, y que las faltas de ésta en nada pueden imputarse á la Administración de EL SIGLO, que sólo responde de las suscripciones hechas directamente ó por medio de sus correspondientes.

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE SIN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA **DELABARRE** DEL DR. **DELABARRE**

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES
SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS O CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA **RAQUIN** Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un **VEJIGATORIO** en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los **HOSPITALES MILITARES.**
EXÍJASE LA FIRMA **FUMOUE-ALBESPEYRES.**

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antivivioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno
frances y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afir-
maciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de
Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán a D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Según nos escriben de Ciruelos (Toledo), no son totalmente exactos los datos que publicamos en esta misma sección en el número del 30 de Noviembre, y de ello pueden informar los médicos Sres. Carrasco (titular del Alamo — Madrid), Calvo (de Alcabón — Toledo) y Rodríguez (de Nambroca — Toledo), que han desempeñado dicha plaza.

VACANTES

Ayuntamiento Constitucional de San Sebastián. — Se halla vacante en el Laboratorio químico de esta ciudad una plaza de ayudante, dotada con el haber anual de 1.750 pesetas, sin descuento, y con las obligaciones consignadas en su Reglamento especial, que se proveerá por concurso en profesores de las Facultades de Ciencias físico-químicas, Farmacia y Medicina que prueben tener práctica de laboratorio oficial ó particular de reconocida existencia.

Los profesores de Medicina deberán ser doctores y se considerará mérito preferente para los solicitantes de las otras dos Facultades la posesión del mencionado grado académico.

Las solicitudes se presentarán convenientemente documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento en el plazo de veinte días, á contar desde la fecha de este anuncio.

San Sebastián 1.º de Diciembre de 1890. — El alcalde presidente, *Victor Samaniego*.

— La de médico-cirujano de Candín (León). Dotación 800 pesetas anuales por la asistencia de 252 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Ramón Abella.

— La de id. id. — por renuncia — de Macastre (Valencia). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. José Cervera.

— La de id. id. de Ampuero (Santander). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Enero al alcalde D. Federico Somarriba.

— La de id. id. de Castrogeriz (Palencia). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 17 familias pobres y 250 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Pantaleón de Grado.

— La de id. id. de Baños de Ebro y Villabuena (Alava). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con 100 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Romualdo María Fernández.

— La de id. id. — por renuncia — de Robledillo de la Jara (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.750 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Manuel Parra.

— La de id. id. de Trevilla del Lago (Burgos). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Juan Gutiérrez.

— La de id. id. de Albaladejo (Ciudad Real). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con 300 vecinos pudientes; calculándose unidos ambos conceptos unas 3.000 pesetas. Solicitudes hasta el 6 de Enero al alcalde D. Inocencio Ortiz.

— Las dos de id. id. de Montijo (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Juan Piñero.

— La de id. id. de Romanillos de Medina y su anejo Mezquititas (Soria). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 225 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Miguel Valladar.

— La de id. id. de San Felices (Soria). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 250 fanegas de trigo de iguales con 160 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Policarpo Royo.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

D. Andrés Pastor. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Adolfo Nieto. — Suscrito al SIGLO y pagado por conducto del Sr. Nuevo fin Febrero del 91.

D. Antonio Pompido. — El día 4 recibimos por conducto del Sr. Escribano el importe de su suscripción del SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Julio Altabás. — Recibido el artículo.

D. Fernando Logroño. — Recibida su carta.

D. Juan Francisco Pérez. — Pagado SIGLO fin Julio del 91.

D. José Antonio Mola. — Remitido cuaderno 1.º del tomo II del *Taylor* el 8 de Diciembre.

D. Vicente Restituto Romeo. — El Sr. Avila (C.) avisa su pago al SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Víctor Zugasti. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Antonio Peresino. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Manuel Guijarro. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1891.

D. Santiago Pérez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Lorenzo Barrios. — Remitido lo que pide día 9.

D. Emeterio Galilea. — Recibida su carta; conformes.

D. Francisco Baeza. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Marzo del 91.

D. Juan Jiménez Galán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Evencio Iñara. — Id. id. id.

D. Evaristo Etrases. — Cambiadas las señas.

D. Buenaventura Morón. — Gracias mil; remitido lo que pide día 6.

D. Antonio Acosta. — Id. id.

D. Sebastián Paz. — Id. id.

D. José Bravo Pazos. — El Sr. Gali Camps, de Santiago (Coruña), avisa el pago de su suscripción al SIGLO fin Septiembre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.

Círculo Literario de Vich. — Remitido el número que pide.
D. Jesús Mateos Sotos. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Antonio Vázquez. — Id. id.

D. José J. Bañón. — Recibida su carta; gracias mil; remitido lo que pide día 9.

D. Justo Fernández. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Emilio Delatorre. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Junio del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo año. La *Medina legal* está agotada.

D. Sebastián Masa. — Id. al SIGLO desde 1.º de Septiembre; se le remiten los números día 10.

D. José del P. Fernández. — Id. id.

D. Angel Pérez Angulo. — Remitido el *Grosser* y lo de la vacuna día 10 de Diciembre.

D. Diego García y García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Martínez Agúndez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José María Caballero. — Recibida su carta.

D. Aurelio de la Fuente. — Remitido día 10 de Diciembre el cuaderno 1.º del tomo II del *Taylor*; fáltale pagar á la BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero del año 90, ó sea 10 pesetas. La suscripción al SIGLO terminará en fin Febrero del 91.

D. Baldomero Martín. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Francisco González Aguilar. — Id. SIGLO fin Marzo de 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.

D. Francisco Calleja. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1891.

D. Ruperto Eraul. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Pastor Stoll. — Remitido lo que pide día 11 de Diciembre.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

Biblioteca escogida de EL SIGLO MÉDICO

AGOTADAS las obras de este año (1890), no podemos admitir hasta el próximo nuevas suscripciones á la BIBLIOTECA. Hemos repartido en lo que va de año, á todos los suscritores de la BIBLIOTECA, el **Tratado de Electroterapia**, del Dr. Erb, el tomo I del **Tratado de Medicina legal**, de Taylor, y el cuaderno 1.º del tomo II de la misma obra. Total, 125 pliegos, que es lo que tenemos obligación de dar.

Desde hace **catorce años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. Á esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO. Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas (125 pliegos) se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de *talones para la Prensa*, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es **15 pesetas** al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20 pesetas** si la suscripción se hiere directamente acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, **5 pesetas** cada una, en la Península é islas adyacentes.

Para corresponder al favor que el público nos dispensa, **TENEMOS EN PRENSA** para el año próximo, XV de la BIBLIOTECA, la conclusión del **TRATADO DE MEDICINA LEGAL** del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A. -S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española; el **TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES** del Sr. Luys, y el magnífico **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS** de Baginsky, y en preparación las siguientes notables obras: **TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA** (*Operaciones generales y especiales*) de Löbker; **TRATADO DE HIGIENE PÚBLICA SEGÚN SUS APLICACIONES EN DIFERENTES PAÍSES DE EUROPA**, por el Dr. Palmberg; **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS**, por el Dr. Ernesto Buchs, catedrático de Oftalmología en la Universidad de Viena; la excelente obra de **ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS**: **GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES**, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de que no suceda el año próximo lo que en los dos anteriores, que hemos tenido que cerrar la suscripción á la BIBLIOTECA por haberse agotado las obras publicadas, rogamos muy encarecidamente á cuantos piensen ser *nuevos* suscritores á la BIBLIOTECA en 1891 nos lo participen en tiempo oportuno, á fin de poder aumentar la tirada de las obras. De lo contrario, y como la tirada se hace justa para los suscritos, ocurrirá siempre lo mismo.

Los *nuevos* suscritores en 1891 recibirán á cambio del cuaderno 2.º del tomo II del Taylor (que sin los anteriores les es completamente inútil) la obra que elijan (*una*) de entre las siguientes:

Atthill, *Tratado de las enfermedades de la mujer*, y Bartels, *Tratado de enfermedades de los riñones* (se considera como una).
Delfau, *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.
Dragendorff, *Manual de Toxicología*.
Fonssagrives, *Principios de Terapéutica general*, y Frerichs, *Tratado de la diabetes* (se considera como una).
Hegar y Kaltenbach, *Tratado de Ginecología operatoria*. (Dos tomos.)
Politzer, *Tratado de enfermedades del oído*. (Dos tomos.)
Spillmann, *Manual del diagnóstico médico*.

Cierto número de ejemplares de las obras de la BIBLIOTECA que tiramos por cuenta del Sr. D. C. Bailly-Bailliére, cuestan al público el **DOBLE** ó algo más que á nuestros suscritores. Así, pues, siéndolo á EL SIGLO Y á la BIBLIOTECA (única manera de tener opción á las obras que ésta publica), sale á nuestros compañeros **gratis** una de las dos suscripciones.

Toda la correspondencia, letras, libranzas, etc., deberá dirigirse á **D. Ramón Serret**, apartado de Correos número 121, Madrid. Los suscritores de Madrid se dirigirán á dicho señor, pero á la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda: las horas de oficina son, todos los días no feriados, de nueve á tres de la tarde.

Debemos advertir á nuestros suscritores que la Administración EL SIGLO MÉDICO nada tiene de común con la Empresa de esta corte titulada LA PROPAGANDA EDITORIAL, y que las faltas de ésta en nada pueden imputarse á la Administración de EL SIGLO, que sólo responde de las suscripciones hechas directamente ó por medio de sus corresponsales.

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Unión de los Fabricantes.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS

Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS** de POTASIO, de SODIO y de AMONÍACO, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cucharita-medida a la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM. : 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También preparamos el **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSI: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas, Afeciones del Corazon, Hydropesias, Tos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS

PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 mil^l de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado**, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, los accesos de **Angina de Pecho**, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS, DONDE SE HALLARÁN TAMBIEN LOS

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 miligr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon.

Exijan los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evítense las imitaciones más ó menos activas.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris Adoptadas por el Formulario oficial de la S^{ad} de F^{ia} de Paris y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1883 1885

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (**tumores**, **obstrucciones** y **humores frios**, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la **Clorosis** (**colores palidos**), **Leucorrea** (**flor blancas**), la **Amenorrea** (**menstruacion nula ó difícil**), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuyen los sudores, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A este se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS